

PRÓCERES
DE IBEROAMÉRICA
EN MADRID

OEI **UCCI** 



PRÓCERES
DE IBEROAMÉRICA
EN MADRID

OEI **UCCI** 

Con la colaboración de:

 | **MADRID**

Autoría: Jesús Blázquez, Rutas Pangea.

Coordinación: Arancha Álvarez Montoya, Isabel Molina Pérez, Mónica Ortuño Armas y equipos de la Dirección General de la UCCI y de la Dirección General de Cultura de la OEI.

Diseño y maquetación: wearebold.es

Imagen de portada: Ilustración de los próceres Simón Bolívar, José de San Martín, José Martí y Eugenio María de Hostos, de El Rubencio.

Imagen trasera: Plano de Madrid de Tomás López, 1785. Bajo licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.

ISBN: 978-84-86025-26-7

ÍNDICE

MADRID, CAPITAL IBEROAMERICANA	11
--------------------------------	----

EL CONTEXTO HISTÓRICO	18
· La Ilustración	19
· La Guerra de la Independencia	21
· Las Cortes de Cádiz	27
· La Hispanofobia y la Leyenda Negra	30
· El Madrid de los Próceres	33

LOS CUATRO PRÓCERES	43
· José de San Martín	43
· Simón Bolívar	51
· José Martí	60
· Eugenio María de Hostos	67

● ITINERARIO I. Parque del Oeste - Palacio Real	70
---	----

● ITINERARIO II. Museo de Ciencias Naturales - Atocha	85
---	----

CÁDIZ Y LOS PRÓCERES	104
----------------------	-----

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS	109
· Miguel Hidalgo y Costilla	110
· Bernardo O´Higgings	112
· José Rizal	117
· Francisco de Miranda	118

BIBLIOGRAFÍA, WEBGRAFÍA Y ENLACES DE INTERÉS (MUSEOS Y OTRAS INSTITUCIONES)	120
--	-----

ANEXO. Una cronología para no perderse.	124
---	-----

ORGANIZACIÓN DE ESTADOS IBEROAMERICANOS PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA (OEI). MADRID: CAPITAL IBEROAMERICANA

La excelente acogida que tuvo la guía "*Rutas artísticas, botánicas e históricas de Iberoamérica en Madrid*", fruto de la colaboración de la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas (UCCI), el Ayuntamiento de Madrid y la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), obra publicada en 2021, nos ha animado a seguir trabajando en ese ejercicio de reconocimiento de una historia y cultura común que es, por encima de intentos disgregadores, un ejercicio de puesta en valor de lo que nos une a la comunidad iberoamericana de pueblos y naciones, siempre mucho más de lo que nos separa.

En las páginas que siguen a esta presentación hay referencias precisas a Madrid como capital iberoamericana en las que no pretendo redundar, consideración que hoy se demuestra a través de los cientos de miles de iberoamericanos que viven, trabajan y desarrollan sus proyectos de vida en la capital de España, también por ser el más importante destino de inversores iberoamericanos en Europa; a través de emprendimientos personales o de las empresas llamadas multilatinas o por ser Madrid el principal punto

de transporte aéreo de personas entre Iberoamérica y Europa: cada día decenas de vuelos atraviesan nuestro océano haciendo que deje de ser un enorme mapa de agua que separa dos continentes y se convierte en puente que une naciones, familias y personas.

Una capitalidad que ahora adopta diferentes formas, pero que como demuestra la obra que les presentamos, ha perdurado durante siglos. Es evidente que Madrid fue la capital de un vasto imperio, fundamentalmente americano, pero también que fue el lugar que acogió, inspiró y educó a una buena parte de los próceres que lideraron los procesos emancipatorios de las nuevas repúblicas en unos años en las que las nuevas ideas y cambiantes procesos políticos se sucedían con vertiginosa velocidad; dicho de otra manera, y recurriendo a un lenguaje actual, se produjeron casi a la par posiciones continuistas, reformadores, rupturistas, enfrentamientos civiles y, defensa de intereses de oligarquías criollas, frente a movimientos de base popular.

En ese contexto, no es de extrañar que buena parte de los próceres de esas independencias vivieran, se educaran e, incluso crearan familia, en Madrid: primero como servidores de la Corona, por cuya defensa pelearon en campos de batalla y, después, abrazando ideales ilustrados y emancipatorios, lucharan por la creación de nuevas naciones, como se recoge en esta obra, como son las figuras de Bolívar, San Martín, José Martí o Eugenio María de Hostos: ejemplos destacados de otros muchos con vidas similares.

Esta capital iberoamericana está sembrada de monumentos, calles, referencias, etc., a hombres y mujeres relevantes de nuestra comunidad iberoamericana. A ambos lados de la principal puerta del palacio real de Madrid, al mismo nivel de otros monarcas españoles, se encuentran las esculturas de Atahualpa y Moctezuma, quienes tuvieron privilegios de nobleza y mando sobre tropas reales. Todos ellos forman parte de la historia de esta ciudad, de una u otra manera han contribuido a una configuración y hacer de ella lo que hoy es, por ello sus figuras y nombres siembran el paisaje urbano de Madrid.

Dejamos para otra nueva obra la presencia de intelectuales, políticos, escritores y artistas iberoamericanos en Madrid; como son los casos de Gabriela Mistral, Pablo Neruda o César Vallejo: otra faceta más de esa capitalidad iberoamericana siempre abierta y vital.

Para concluir esta breve presentación, quiero hacer referencia a la capacidad de mestizaje, en resumen, de acogida e integración, que siempre ha tenido Madrid. Cuando contemplamos con espanto que en algunos lugares del mundo la sinrazón de algunos pocos les conduce a vandalizar o derruir esculturas o recuerdos de personajes que son parte de su historia e incluso de su carga genética, podemos alegrarnos de que en Madrid eso no ocurra y se respete cualquier símbolo con independencia de su lugar de origen, posición cultural, política o trayectoria militar.

De nuevo, agradecemos a la UCCI, al Ayuntamiento de Madrid y al equipo de la Dirección General de Cultura su apoyo y generoso compromiso para que puedan tener en sus manos esta obra.

MARIANO JABONERO

Secretario General de la OEI

UNIÓN DE CIUDADES CAPITALES IBEROAMERICANAS (UCCI). MADRID: CAPITAL IBEROAMERICANA DE EUROPA

Como secretaria general de la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas (UCCI) y concejala delegada de Turismo del Ayuntamiento de Madrid, me complace saludar con mucha ilusión la publicación de esta guía sobre los “Próceres de Iberoamérica en Madrid”, resultado del proyecto conjunto entre la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) y la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas (UCCI).

Esta colaboración, que iniciamos en el año 2020 y renovamos en 2022, es consecuencia del interés que tenemos ambas instituciones por reivindicar el patrimonio iberoamericano que comparte nuestra comunidad, más de 800 millones de personas que conviven en sus dos lenguas hermanas, el español y el portugués, promoviendo espacios y acciones de intercambio y conocimiento mutuo, así como fomentando el desarrollo socioeconómico sostenible en la región iberoamericana.

En el año 2021, fruto de esta relación entre la UCCI y la OEI, editamos la guía de las “Rutas artísticas, botánicas e históricas de Iberoamérica en Madrid”, con paseos en el parque del Retiro, dedicados a la historia común que une América con España y en los que se mostraba cómo *América vive en Madrid*, la importancia y trascendencia de la historia compartida entre nuestras naciones y ciudades, así como el gran valor que tiene la capital de España como *puerta de Iberoamérica* en Europa.

Publicamos ahora esta nueva guía, que nos descubre las huellas del paso por Madrid, y también por Cádiz, de algunos de los próceres iberoamericanos. Hemos querido poner en valor y reforzar el conocimiento de las figuras históricas, personas “ilustres y respetadas”, que en el siglo XIX lideraron los procesos de emancipación, insurgencia e independencia de las naciones americanas, como fueron Francisco de Miranda, Miguel Hidalgo y Costilla, José Gervasio Artigas, Bernardo O’Higgins, José de San Martín, Andrés Bello, Simón Bolívar, Eugenio María de Hostos y José Martí, entre otros. Personajes singulares y, en muchos casos, polémicos.

También nos referimos a la Constitución española de 1812, conocida como “la Pepa”, que proclamó la igualdad entre los españoles de ambos hemisferios. Hemos incluido un itinerario por la ciudad de Cádiz para rememorar el paso de los próceres por la capital gaditana.

En la guía se refleja el siglo XIX, un periodo histórico muy complejo, con España inmersa en la crisis de la monarquía, el paso del antiguo régimen a la modernidad, la invasión francesa de 1808 y la consecuente guerra de Independencia. Después, el reinado de Fernando VII y su incomprensión de los procesos que estaban en marcha en América, su sucesión, las guerras carlistas y el inicio del mandato del rey Alfonso XII.

Queremos imaginar cómo era ese Madrid decimonónico a través de los dos itinerarios que se proponen en la guía y refrescar nuestra memoria con las huellas que dejaron aquí los próceres iberoamericanos, poniendo en valor nuestra historia común con América. Y a la vez, conocer esta Madrid del siglo XXI, una ciudad con vocación de ciudad universal, abierta, acogedora e innovadora, y profundamente iberoamericana. Iberoamérica es la región más diversa del planeta y, a la vez, nos unen fuertes lazos, historia, cultura y valores compartidos, una fortaleza extraordinaria para enfrentar el futuro.

Desde la visión de que el diálogo, la cooperación y las alianzas deben ser el camino prioritario para buscar soluciones para las ciudades, fue como se gestó y finalmente se fundó la UCCI, en octubre de 1982, en dos reuniones consecutivas precisamente en las ciudades de Madrid y Cádiz. A lo largo de más de 40 años de historia, nuestra Unión se ha mantenido fiel a los principios que la inspiraron, como son fomentar los vínculos, relaciones e intercambios entre las ciudades capitales iberoamericanas, impulsar su desarrollo económico y procurar la solidaridad y cooperación entre las mismas, sin olvidar en ningún caso su vocación de integración y de fortalecimiento democrático de los gobiernos locales en Iberoamérica.

La UCCI, que desde el primer momento sirvió como instrumento para el hermanamiento y el intercambio de experiencias entre las capitales de los países que conforman nuestro espacio común iberoamericano, va a continuar promoviendo en esta nueva etapa la sostenibilidad y la innovación, la cooperación y el diálogo entre sus ciudades asociadas, pues sabemos que juntas llegaremos más lejos y con más fuerza.

Para terminar, me gustaría agradecer a la OEI que, una vez más, haya contado con la UCCI para esta nueva iniciativa que pone en valor la cultura, la historia, la identidad que compartimos las ciudades y los países a los dos lados del océano Atlántico. También quiero agradecer y felicitar a todas las personas que han colaborado con la edición de esta guía que, estoy segura, contribuirá a que quienes viven o visitan Madrid conozcan nuestro pasado y entiendan mejor nuestro presente.

¡Disfruten de la lectura y de los paseos!

ALMUDENA MAÍLLO DEL VALLE

Concejala del área delegada de Turismo
del Ayuntamiento de Madrid
Secretaria general de la UCCI

PRESENTACIÓN

MADRID: CAPITAL IBEROAMERICANA

Madrid es una capital iberoamericana. La presencia americana se hace patente en sus calles, plazas, barrios, parques, esculturas, edificios y, por supuesto, en su cultura y en sus habitantes. Se nota al recorrer la ciudad y, más aún, cuando te sumerges en su historia. Las referencias son constantes y vienen de muy lejos.

Valle-Inclán dijo: “España no está aquí, está en América”, resaltando que nuestra esencia más pura se hallaba en México. Añadía también que hay que “sumar al castellano todos los modos de hablar español”.

El dicho popular de “no hay un latinoamericano que no tenga un pueblo en España ni hay ningún español que no tenga un tío en América” insiste en los lazos que nos unen.

No ha de extrañarnos que una guía como esta vea la luz en una ciudad como Madrid donde uno de cada cuatro vecinos ha nacido en América. Iberoamérica está presente en Madrid, en su toponimia, en sus parques, esculturas, placas y monumentos diversos. En ocasiones de forma no muy evidente, pero a la vista de cualquiera que quiera visitar la ciudad con ojos curiosos.

Tenemos una historia común que tiene un gran valor. Citando a Carmen Iglesias, directora de la Real Academia de la Historia: “No sabemos quiénes somos si no conocemos América”. También nos decía Julián Marías: “Ni América es inteligible sin España, ni podemos entender a España sin incluir su versión hacia América”. Porque es mucho lo que nos une, nunca está de más recordarlo.

La historia del mundo no se puede entender sin la historia del mundo hispánico. De esa monarquía policéntrica que favoreció el mestizaje, biológico y cultural; una auténtica hibridación que Néstor García Canclini llama la hibridación de las culturas o, de nuevo volviendo a Julián Marías, que lo resumió en una analogía afortunada, “España no hizo un trasplante, hizo un injerto”. España no trasplantó todas sus estructuras e instituciones a América, hizo un injerto en las estructuras preexistentes, que de este modo devinieron en algo nuevo.

A esa historia común, a ese patrimonio compartido, dedicamos esta guía. A la hora de redactarla nos hemos marcado unas líneas maestras que queremos compartir en estas primeras páginas. Hemos puesto todo nuestro empeño en no confundir los hechos con la opinión. No queremos pensar en ucronías, simplemente reflejar lo acontecido, a la luz de las fuentes variadas que hemos podido consultar.

Tal vez el primer panhispanista fue el venezolano Andrés Bello, que ya en 1847 escribió su gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos, de todos los americanos como hablantes de una misma lengua. Bello escribió sobre la importancia de la conservación de la lengua de nuestros padres en su posible pureza como un medio providencial de comunicación y un vínculo de fraternidad entre las varias naciones de origen español derramadas sobre los dos continentes. No había ningún antiespañolismo en la actitud de Bello como tampoco en otros panhispanistas posteriores como Rufino José Cuervo, Rubén Darío o José Martí.

En la época en la que se desarrollan los acontecimientos que narramos en esta guía se empleaban términos como

hispanoamericanos, novohispanos (para los naturales de Nueva España, hoy México); hoy optamos por el término iberoamericanos para identificar a una comunidad con una cultura compartida. Todo nos une, todo: la historia, la lengua, la religión y un sinfín de elementos culturales, independientemente de la política, de las fronteras, de las divisiones administrativas y de acontecimientos pasados que causaron dolor a todas las partes implicadas. Todo conforma una comunidad bastante cohesionada culturalmente. Una comunidad de sentimientos, una forma de ver el mundo, de pensar y de sentir que nos son propias.

Ese concepto Iberoamericano que nos acerca a Portugal y a Brasil, esa comunión entre dos idiomas distintos, riquísimos, pero a la vez inteligibles que nos convierte en una comunidad humana de 800 millones de hablantes agrupados alrededor de múltiples nacionalidades que quieren construir un concepto de región, una región enorme, diversa, trenzada con fuertes lazos culturales e históricos.

Este es el contexto en el que desarrollamos nuestra labor, pensando, además, en el concepto de ciudadanía iberoamericana. Una ciudadanía que se caracteriza por la integración, por la incorporación de elementos estrechamente asociada a la cultura.

Esa ciudadanía que nos une y que tiene en común el estado de derecho, la democracia y los derechos fundamentales. Ya se han lanzado propuestas encaminadas a consolidar esa ciudadanía iberoamericana, como la firma de un tratado iberoamericano sobre educación en derechos humanos.

Estos son pasos que consolidan los objetivos de la Carta Cultural Iberoamericana, aprobada en la IX Conferencia Iberoamericana de Cultura (Montevideo, 2006), y adoptada en la XVI Cumbre Iberoamericana, que sienta las bases para la cooperación cultural a partir de su diversidad y riqueza cultural, del valor de la cultura como base indispensable para el desarrollo social y económico de la región y como aporte fundamental hacia la cohesión social y la cultura de paz.

La construcción de esa ciudadanía es un gran desafío político con marcados tintes identitarios. Un proceso que necesita seguir estrechando lazos, conocer y reconocer lo que nos une es básico en esas tareas.

Esta guía nos recuerda ese pasado común y lo hace a través de figuras, en muchas ocasiones, polémicas y controvertidas.

Pero ¿qué significado tiene la expresión “próceres”? Si buscamos la palabra “prócer” en el diccionario de la lengua española de la Real Academia Española encontramos lo siguiente:

1. adj. Eminente, elevado, alto.
2. m. y f. Persona de alta calidad o dignidad.
3. m. Cada uno de los individuos que, por derecho propio o nombramiento del rey, formaban, bajo el régimen del Estatuto Real, el estamento a que daban nombre.

No es nuestra intención, ni el objetivo de esta guía, repasar los acontecimientos históricos en los que los próceres participaron. Existen ya infinidad de obras centradas en esa tarea; nuestro objetivo es plantear unos recorridos para visitar Madrid siguiendo sus pasos e intentar comprender mejor cómo era el Madrid que conocieron, con quién se encontraron aquí, cómo se desarrollaron en la sociedad madrileña de la época, y que esos ecos nos acompañen mientras visitamos la ciudad, encontrando las huellas que su memoria ha dejado en Madrid. Huellas que prevalecen hoy y que en esta guía ponemos a disposición de quien quiera descubrir en Madrid los vestigios de nuestra historia común.

Cuatro protagonistas principales; José de San Martín, Simón Bolívar, Eugenio María de Hostos y José Martí, nos servirán de puerta de entrada para recordar Madrid en una época histórica que cambió el mundo; y nos ayudarán a dar entrada en nuestro paseo y en nuestro relato a muchos otros protagonistas con historias que merecen la pena ser contadas.

Hay otros personajes muy importantes, como Miguel Hidalgo que nunca visitó nuestra ciudad. Sin embargo, una estatua suya en Madrid nos servirá para conocerlo y reforzar los lazos que nos unen a México.

El paso de estos próceres por Madrid se dio en dos momentos históricos distintos, entre finales del siglo XVIII y finales del siglo XIX. El siglo XIX, con toda su galería de sucesos históricos y personalidades, constituye el marco temporal de esta guía. A esa época tan destacada de la historia de España corresponden una constelación de nombres propios que conforman el grueso del callejero de Madrid. Aunque la memoria de muchos de ellos se ha perdido con el paso del tiempo y esos nombres son, para los madrileños de hoy, poco más que el nombre de una estación de metro o de una calle. Sin embargo, estas personalidades tuvieron un papel protagonista en ese siglo XIX que conformó como ningún otro los estados naciones que hoy siguen configurando buena parte del mapa político del mundo.

El periodo en el que pasaron por Madrid estos próceres abarca la época en la que transitamos; del antiguo régimen a la modernidad. Son los tiempos de Fernando VII, el último representante del absolutismo; y de la desaparición del Imperio Español en el continente americano, con la creación de los nuevos estados de Iberoamérica. Esta etapa se cierra con el Desastre de 1898, esto es, con las pérdidas de Cuba, Puerto Rico y Filipinas tras la derrota de España ante Estados Unidos. Unos años antes Francia había vivido un episodio similar, la *débâcle*, al ser derrotada por Prusia en 1870 y perder parte de su territorio. Las otrora poderosas Francia y España se convierten, en expresión de Lord Salisbury, en “naciones moribundas”, destinadas a ser sometidas por “las naciones vivas”, que aspiran a crear imperios propios sobre los restos del español o a costa del propio territorio francés. Sin duda alguna, las repercusiones de todo esto también afectan a las jóvenes naciones americanas.

El siglo XIX es también el siglo de las luces. La Ilustración, a la que siempre hemos visto como una creación europea que se irradió

al mundo, y a América en particular, tuvo también mucho de viaje de ida y vuelta, como nos recuerdan Graeber y Wengrow en *El amanecer de todo*. Son años en que parece que se atropellan acontecimientos históricos tan importantes como la Revolución Francesa; la independencia de los Estados Unidos; el auge de Napoleón; la invasión francesa de España y la posterior Guerra de la Independencia; o las Cortes de Cádiz que alumbraron una Constitución para los “españoles de ambos hemisferios” y que suponen un buen pretexto visitar esta ciudad. Una adecuada comprensión de este periodo histórico exige hacer referencia al papel de Inglaterra y su continua intervención, a favor de sus intereses comerciales y geoestratégicos en todos los procesos de independencia de los estados iberoamericanos; y destacar también la importancia que tuvieron en la época las logias masónicas a las que pertenecieron la mayoría de los próceres.

Pasaremos por Madrid, con la curiosidad encendida, sin juzgar el pasado, intentando entender el contexto, pero celebrando lo que consideramos más relevante de todo, que a pesar de todo lo acontecido, Madrid ha querido rendir tributo en sus calles y parques a toda esa memoria colectiva compartida con América y hacer así bien evidente a visitantes y a los madrileños de todo el mundo que en ella viven, que Madrid es capital iberoamericana.

¿Nos acompañas en nuestros paseos por el Madrid Iberoamericano?



Imagen del Parque del Retiro. FBMRuta. Madrid 2023.

EL CONTEXTO HISTÓRICO

No son pocos los autores que consideran que la distancia temporal constituye el principal criterio para separar lo trascendente de lo accidental. En este sentido, la distancia permite diferenciar la experiencia vivida, de la experiencia histórica.

La significación histórica de un acontecimiento no sólo depende de las consecuencias que provocó, sino de su relación con los estratos temporales que sobrepasan la vida de los individuos. Ese paso del tiempo nos permite entender mejor lo que sucedió sin que nuestro razonamiento se vea empañado por implicaciones emocionales que, en muchas ocasiones, pueden enturbiar nuestra reflexión.

Queremos reseñar muy brevemente cuatro acontecimientos históricos que nos ayudarán a situar mejor nuestros recorridos y entender mejor a todos los personajes que aparecerán en nuestra guía.

- 1. La Ilustración**
- 2. La Guerra de la Independencia**
- 3. Las Cortes de Cádiz**
- 4. La Hispanofobia y la Leyenda Negra**
- 5. El Madrid de los Próceres**

La Ilustración



La Ilustración es un movimiento intelectual, filosófico y cultural que se desarrolló fundamentalmente en Europa, durante el siglo XVIII. Su influencia sobre los procesos sociales y políticos de Europa y América hasta principios del siglo XIX es innegable y hoy sigue siendo el marco de buena parte de nuestro pensamiento europeo.

Uno de sus mensajes centrales fue que la razón era la luz que iluminaría el conocimiento humano para sacar a la humanidad de la ignorancia; para construir un mundo mejor. De ahí expresiones como el Siglo de las Luces y la Diosa Razón, que podemos tomar como lo que realmente son, sistemas de pensamiento.

Sin embargo, nuevas aproximaciones históricas nos dejan entrever que la Ilustración europea pudo nutrirse mucho más de lo que nos imaginamos del conocimiento de otros pueblos, y concretamente de los pueblos de América. En *“El Amanecer de Todo”* Graeber

y Wengrow (2022) dan ejemplos claros de cómo el filósofo y estadista Wyandot Kondiaronk (nativo americano) influyó en esos preilustrados franceses. Un tornaviaje en toda regla.

El conocimiento de los ilustrados españoles sobre la geografía, la botánica, la fauna e incluso la política americana se basó en buena medida en las informaciones y colaboraciones de personas de los pueblos que habitaban América.

Las ideas ilustradas fueron un catalizador del liberalismo, un movimiento (económico, político y filosófico) que defendía como idea esencial el desarrollo de la libertad individual como forma de conseguir el progreso de la sociedad. El auge del liberalismo está en la base de muchos de los acontecimientos que nos ocupan.



Alegoría de la industria. Museo del Prado.
Francisco de Goya, 1806.

La Guerra de la Independencia

A finales de mayo de 1808, tras el levantamiento de las Juntas, se inició la llamada Guerra de la Independencia Española (1808-1814), denominación que fue consagrada mucho después, en pleno reinado de Isabel II. La realidad es que lo que sucedió fue una guerra internacional, enmarcada en las guerras napoleónicas. No podemos olvidar las dimensiones imperiales de las monarquías española y británica, así como las posesiones coloniales francesas.

La América española era una inmensa retaguardia, y en la España peninsular la guerra fue de ejércitos multinacionales. Hubo muchos españoles luchando en el bando francés, por lo que no sería descabellado hablar de Guerra Civil. En muchos sentidos, ese periodo fue de auténtica revolución, de contestación al poder establecido.

Una anécdota que nos interesa reseñar: el 19 de julio de 1808 tiene lugar la batalla de Bailén, una derrota importante de las tropas napoleónicas. Entre las filas del ejército español se encontraba José de San Martín, natural del virreinato del Río de la Plata. En esos momentos luchaba en nombre de Fernando VII. Después, las tornas cambiarían.



La Rendición de Bailén. Museo del Prado.
José Casado de Alisal, 1864.

Antes de 1808 en la América española habían tenido mucho impacto las reformas borbónicas emprendidas en el siglo XVIII, promovidas por Carlos IV, tras las que se amplió el control fiscal y militar de la monarquía y se apartó a los criollos* de algunos puestos administrativos. Este hecho generó no pocos conflictos. Pero a partir de esa fecha, 1808, existió un vacío de poder provocado por la invasión napoleónica de España.

Hemos de recordar que las noticias viajaban en barco, y que estos podían tardar entre 2 y 6 meses en llegar desde Cádiz a los virreinos de la Nueva España, el Perú, Nueva Granada y Río de la Plata.

Llegaron emisarios de las Juntas de Sevilla, Granada y Oviedo, de Bonaparte y de la reina de Portugal Carlota Joaquina, ya instalada en Brasil. Todos reclamaban su autoridad sobre los territorios americanos.

En un primer momento, las ciudades hispanoamericanas declararon su lealtad a Fernando VII como soberano español y no reconocieron a José Bonaparte.



Dibujo del Primer Nueva Crónica y buen gobierno de Felipe Guamán Poma de Ayala. Siglo XVI.

Pero esa situación empezó a cambiar en 1810, cuando las noticias apuntaban a la victoria de las tropas de Bonaparte. Mientras algunos lugares siguieron siendo fieles a la monarquía española, representada por la regencia y las inminentes Cortes, algunos criollos en América reactivaron un proceso de cabildos abiertos y conformación de Juntas. No podemos considerarlos aún movimientos independentistas, pero la agitación era muy intensa.

El recuerdo de la rebelión de Tupac Amaru en Perú, de Hidalgo en Nueva España o lo sucedido en Haití ponía a las clases dirigentes en alerta ante las rebeliones de carácter indígena y popular. A ese sentimiento se sumaba el modelo de los Estados Unidos de Norteamérica, su independencia como república federal de hombres blancos y las ideas revolucionarias venidas de Francia habían calado en toda Hispanoamérica* influyendo de forma determinante en las élites criollas.



José Gabriel Condorcanqui a caballo. Rebelión de Tupac Amaru. Tadeo Escalante, 1802-1840.

La sociedad hispanoamericana era muy compleja, con fuertes desigualdades socioeconómicas y raciales. En ella actuaban a la vez varios de los factores antes apuntados: las ideas de la ilustración habían calado profundamente en algunas capas de la población, como fueron las propuestas liberales que llegaban de Cádiz en respuesta a la reacción absolutista de Fernando VII; o la influencia inglesa que contribuía a desestabilizar el poder de España, en ocasiones a través de logias masónicas, de las que formaban parte las elites locales, muchas de ellas formadas y educadas en la España peninsular o en Europa.

Se trataba, como ya se ha dicho, de una sociedad compleja, atravesada por múltiples disputas y tensiones. De este modo, no existió en realidad un conflicto entre americanos y españoles sino múltiples pugnas que enfrentaban entre sí también a los españoles americanos.



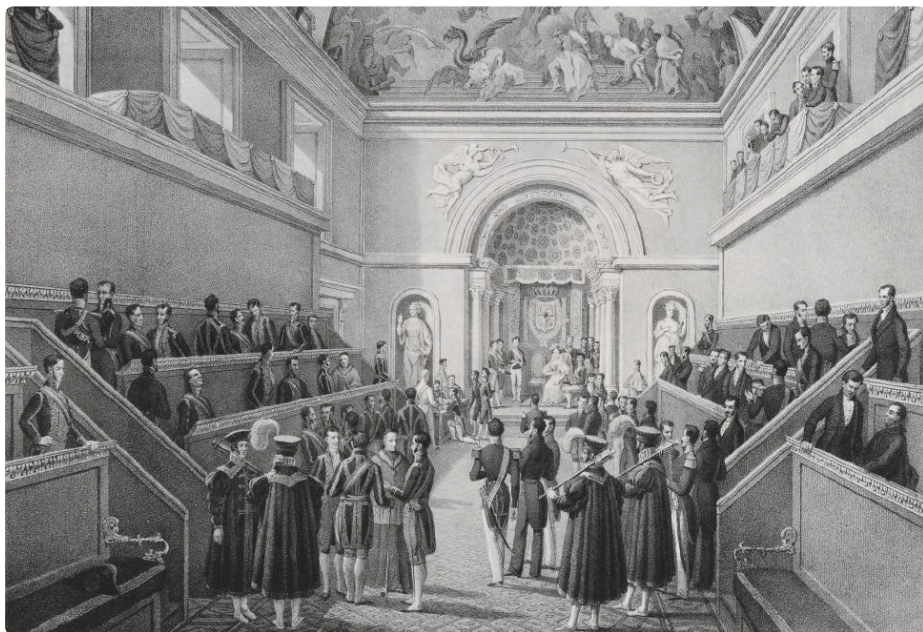
Fernando VII de España (1784-1833) vestido con el uniforme de capitán general del ejército. Museo del Prado. Vicente López Portaña, 1815.

Criollos resentidos que reclamaban más poder político, criollos revolucionarios que siguiendo los planteamientos de Rousseau exigían proporcionalidad en la representación, otros que querían libertad comercial, y también quienes querían mantener la estabilidad y el orden social que ofrecía la monarquía española.

Podemos hablar, con propiedad, de que se sucedieron guerras civiles que, solo al final, se convirtieron en guerras de independencia. Esas revoluciones de independencia en Iberoamérica* fueron, al mismo tiempo, un conflicto militar, un proceso de cambio político y una rebelión popular.

Los movimientos independentistas del continente estuvieron encabezados por intelectuales provenientes del clero, del ejército o de la jurisprudencia. Defendieron la separación de la metrópoli para conformar nuevas soberanías nacionales sobre la base de gobiernos representativos (el grado de representación ya es otro debate). La independencia, además de una guerra, suponía una revolución intelectual, una confrontación de ideas y lenguajes políticos. Había que pensar y transformar la comunidad para organizarla republicanamente. Tenemos ejemplos muy concretos en los casos de Miranda, Bolívar, O'Higgins, San Martín y, posteriormente Martí, donde el viaje, la traducción y el contacto directo con las monarquías parlamentarias de Europa, además de la lectura de los ilustrados, fueron experiencias formativas.

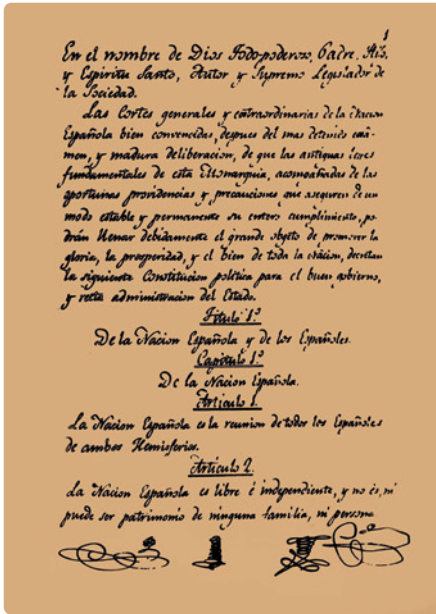
Muchos de los próceres de las independencias americanas (Francisco Miranda, José de San Martín, José Artigas, Bernardo O'Higgins, Miguel Hidalgo, José María Morelos...) tuvieron una escasa o nula participación en la formación de las nuevas repúblicas, ya fuera porque en la década de 1820-1830 habían muerto, porque estaban exiliados o porque habían sido apartados, voluntariamente o no, de la actividad política.



Otros, sin embargo, como Simón Bolívar, Andrés Bello o Francisco Antonio Zea se involucraron en los diseños constitucionales de las nuevas repúblicas y se incorporaron a los gobiernos nacionales americanos.

Solemne apertura de las Cortes, hecha por S.M. la Reina Gobernadora en el Estamento de Próceres el día 24 de julio de 1834. Litografía. Museo del Romanticismo. León Auguste Asselineau, 1834.

Las Cortes de Cádiz



Primera página de la Constitución Española de 1812.

Las Cortes extraordinarias se reunieron en la isla de León, en Cádiz, para elaborar la Constitución de 1812. En ellas participaron veintinueve diputados ultramarinos: peruanos, novohispanos, cubanos, quiteños, venezolanos, neogranadinos, puertorriqueños y filipinos.

Con las Cortes de Cádiz y su labor constituyente surgió el constitucionalismo liberal y todo lo asociado a él: la negación del absolutismo y el advenimiento de la idea de la soberanía nacional; el establecimiento de un régimen representativo (aunque con limitaciones que serán fuente de desavenencias), la separación de poderes y las elecciones como método de formación del gobierno; el individualismo y la ciudadanía como formas de concebir al hombre en su relación con la sociedad, y apareció y se difundió la libertad de opinión y de prensa, desarrollándose el fenómeno moderno de la opinión pública.

Los diputados americanos se enfrentaron con los peninsulares por la desigual representación. Los americanos representaban a una población superior a los peninsulares y pedían tener un número superior de diputados, algo que no fue aceptado por los diputados peninsulares, ni siquiera por los liberales.



José Miguel Guridi y Alcocer, diputado por Nueva España, esgrimió el argumento de que la representación proporcional era necesaria para evitar la separación de América de la metrópoli. Argumentaba que el 15 de octubre de 1810 se había decretado la igualdad entre españoles americanos y peninsulares. En muchas ocasiones los diputados americanos se alinearon con los liberales defendiendo

los planteamientos de Rousseau de proporcionalidad en la representación. No era la única queja, también demandaban una mayor autonomía administrativa.

Las posteriores repúblicas americanas fueron, desde luego deudoras de estos debates ideológicos, pues el impacto del liberalismo gaditano dejó allí una impronta de larga duración. La Constitución de 1812 influyó en la redacción de muchos textos constitucionales de diferentes países en América y en otros lugares del mundo. La Constitución se tradujo a varias lenguas indígenas. Un hecho sin parangón en otra potencia colonial; la proclamación de la Constitución se hizo en quechua, tsotzil, cechei, ixil y zeefe.

Pero la Constitución no pudo evitar los conflictos. El sueño gaditano de una nación en ambos hemisferios se complicaba. Los primeros levantamientos independentistas se empezaron a producir en esos momentos. Esas tempranas insurrecciones rápidamente se convirtieron en guerras civiles entre americanos. No se trató, como muchas veces se dice, de una lucha entre españoles absolutistas y criollos liberales, entre la dominación colonial y la emancipación libertadora.

La posterior reacción absolutista de Fernando VII complicó aún más las ya de por sí complejas disputas con las que desde hacía tiempo venían bregando los españoles americanos entre sí. Merece la pena insistir una vez más en esta idea de que no hubo un enfrentamiento entre españoles y americanos, sino multitud de conflictos que atravesaban la sociedad hispanoamericana.

La Hispanofobia y la Leyenda Negra

La hispanofobia es un fenómeno muy extendido. Se nutre de prejuicios, pseudohistoria e ignorancia, y sobre todo es defendida por intereses ideológicos, políticos o simplemente económicos. Afecta a todo tipo de personas, desde las poco cultivadas a las inteligentes, cultas y tolerantes en todos los ámbitos. Se ha mostrado extraordinariamente resistente al paso del tiempo y posee, además, una característica que la hace especialmente interesante: entre quienes la sufren destacan precisamente los propios españoles.

La Leyenda Negra española, fue un movimiento de propaganda antiespañola promovido a partir del siglo XVI por ingleses, holandeses y franceses, entre otros, con el objetivo de desprestigiar al Imperio Español. Esa campaña de desprestigio (bajo la cual se ocultarían intereses económicos, políticos y religiosos) se basaba en falsear episodios históricos exagerando las atrocidades cometidas por los españoles en los territorios de ultramar.

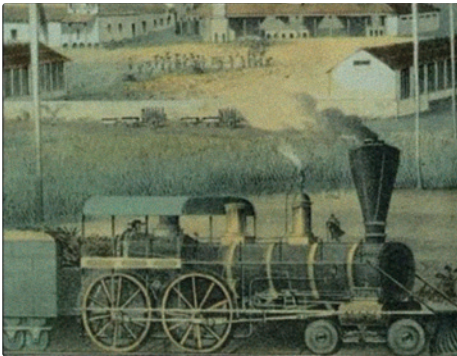


Publicación de la *Breve Relación* de Fray Bartolomé de las Casas con las ilustraciones de De Bry en 1597, en Nueva York, durante la Guerra de Cuba.

Es lógico, el Imperio Español fue una potencia mundial durante siglos y se granjeó muchos enemigos. Era el rival a batir y alimentar una imagen lo más negativa posible de los españoles ayudaba mucho a captar aliados en esa batalla común contra el Imperio.

Esas luchas de poder están en la base de la creación de la Leyenda Negra que obvia hechos muy importantes. Por ejemplo, que entre 1538 y 1824, la Corona Española fundara en América treinta y tres universidades. Si sumamos algunos colegios o institutos de mayor envergadura, podríamos estar hablando fácilmente de medio centenar de centros de máximo saber. Tampoco importa que el Imperio abriera más de 1000 hospitales en América. O que los españoles crearan el derecho indiano, la manera de adaptar el derecho castellano a la realidad indiana, y siempre en favor del indígena americano.

Otro ejemplo significativo es el hecho de que el primer ferrocarril español no se construyó en la Península sino en Cuba, uniendo La Habana con Güines, en 1837. La primera línea ferroviaria construida en la península ibérica fue la de Barcelona-Mataró, en 1848. El 9 de febrero de 1851, en un acto presidido por la reina Isabel II, desde el apeadero de Atocha se inauguró el ferrocarril de Madrid-Aranjuez.



Primer ferrocarril de Hispanoamérica.
La Habana-Güines, 1837.

No intentamos justificar nada de lo que aconteció. Era otra época, otro momento de la historia y no es nuestro objetivo reivindicar nada, pero es interesante reconocer que había poderosos intereses en fomentar un clima determinado en todo el mundo hacia ese

poder español, y la potencia de esos mensajes se hizo sentir con fuerza, anulando los grandes logros y dejando ver sólo los aspectos negativos de todo lo acontecido. Hemos de entender, abiertamente, la Leyenda Negra como un factor malintencionado que deformó la historia en beneficio de intereses espurios y que en gran medida sigue vigente hoy en día, distorsionando gravemente nuestra percepción de ese pasado común que compartimos.

(*) Definiciones

Criollo: Término surgido en la época colonial, se refiere a aquellos individuos de ascendencia europea nacidos en el continente americano durante la época de la colonización. Originalmente, la palabra se aplicaba específicamente a las personas de ascendencia española nacidas en América, pero con el tiempo, su significado se amplió para abarcar a aquellos de ascendencia europea nacidos en otras colonias americanas, como las de origen portugués en Brasil. La identidad criolla a menudo conlleva una mezcla de culturas y se distingue por su conexión con la tierra natal americana, pero manteniendo vínculos con las tradiciones y costumbres europeas.

Latinoamérica: Latinoamérica es el nombre que engloba el conjunto de países del continente americano en los que se hablan lenguas derivadas del latín (español, portugués y francés), en oposición a la América de habla inglesa (Estados Unidos y Canadá). Es correcto sustituir este término por América Latina. Esta región se distingue por compartir raíces históricas y culturales derivadas de la colonización europea, principalmente por España y Portugal. La denominación resalta la influencia de las lenguas romance, especialmente el español y el portugués, así como la diversidad étnica, social y cultural que caracteriza a los países latinoamericanos.

Hispanoamérica: Término para referirse a la región geográfica y cultural conformada por los países de América que fueron colonizados por España y donde el idioma español es predominante. Su uso como sustantivo debería reservarse a partir de la segunda mitad del siglo XIX, cuando el término aparece plenamente asentado. Su utilización resalta la influencia histórica y lingüística de España en la región, así como la diversidad cultural que caracteriza a los países hispanohablantes en el continente americano. Hispanoamérica está integrada actualmente por diecinueve países que suman una población total superior a 400 millones de habitantes. En varios países el idioma español mayoritario coexiste junto a otras lenguas como el inglés, portugués o francés y las diversas lenguas indígenas de origen prehispánico, como el guaraní, el aimara, el quechua, el náhuatl, o el maya.

Iberoamérica: Designa el espacio territorial transcontinental que incluye a todas las naciones de América donde se hablan lenguas iberorromances. Hace referencia a la región conformada por los países que comparten vínculos culturales, lingüísticos e históricos. Constituye una de las regiones lingüísticas más grandes y culturalmente más cohesionadas del mundo que se caracteriza por la predominancia de las lenguas española y portuguesa, así como por la influencia compartida de las tradiciones, costumbres y valores de las culturas ibéricas en la evolución histórica y la identidad de la región.

El Madrid de los Próceres



No es fácil tomar el pulso a la sociedad de otra época, es frecuente comparar ideas tomando como patrón el momento actual. El Madrid de finales del XVIII era una ciudad de unos 200.000 habitantes en la España peninsular, un territorio poblado por 10-12 millones de personas.

El peso de la agricultura era cinco veces superior al de la industria, que en aquella época era sobre todo manufacturera. La posesión de la tierra constituía el fundamento económico de la sociedad estamental.

Para lograr una *fotografía* que nos ilustre la época tomamos de la obra “España con Honra” de Daniel Aquillué, la idea de fijarnos en un cuadro de Goya. Vamos a poner nuestra mirada en “La familia de Carlos IV” que se encuentra en el Museo del Prado. Un lienzo de 1800, en el que encontramos nodos de conexión con mucho de lo acontecido en nuestro siglo XIX.

Aparecen los reyes del momento, Carlos IV de Borbón y María Luisa de Parma, encarnación de la monarquía ilustrada del Antiguo Régimen que implosionó en 1808. También podemos ver al Príncipe de Asturias, (después Fernando VII), que tuvo un papel muy relevante; no hay que olvidar que muchas ciudades de Hispanoamérica se declararon independientes mientras en España reinaba José I y proclamaban rey a Fernando VII.



La familia de Carlos IV. Museo del Prado.
Francisco de Goya, 1800.

Detrás de él aparece el infante Don Carlos, al que tomó como estandarte el bando carlista en unas guerras que marcaron el siglo XIX en España.

El niño de rojo, el infante Francisco de Paula, encarnó la rama más liberal de los Borbones. Su hijo, Francisco de Asís, acabaría casándose con Isabel II el 10 de octubre de 1846, el mismo día que la reina cumplía 16 años. Unos años antes, el 2 de mayo de 1808, se inició un motín popular en Madrid al grito de “¡Se nos lo llevan!” cuando los madrileños de entonces ven al infante Francisco de Paula subirse a un carruaje en la plaza del Palacio Real.

Por último, un personaje que jugó un papel importante en los procesos de independencia americanos. Apenas se la ve en el cuadro, pero ahí está Carlota Joaquina, hija de Carlos IV. Reina de Portugal por matrimonio, huyó de las tropas Napoleónicas, con toda la Corte de los Braganza de Lisboa a Brasil en 1807. Desde allí, reclamó los territorios del Virreinato del Río de la Plata cuando los Bonaparte se instalaron en el trono español. Su primera hija, María Teresa, se casó con el Infante Don Carlos, mientras que su hijo Pedro fue el primer emperador de Brasil y rey constitucional de Portugal. Su hijo Miguel fue la última opción absolutista en Portugal.

Junto con todos ellos, en el cuadro aparece también el propio Goya, testigo de esos tiempos difíciles que reflejó con maestría y que murió en el exilio.

CURIOSIDAD

Les compartimos una anécdota tan singular, como relevante: durante un partido de volante, juego parecido al bádminton, disputado en Aranjuez, un Bolívar de 16 años enfureció al quinceañero príncipe de Asturias, uno de los personajes del cuadro de Goya, el futuro Fernando VII, que a la postre sería el rey a quien se enfrentaría por la independencia americana. Otra de las personalidades del cuadro, la reina consorte, María Luisa de Parma, tuvo que interceder para que la cosa no pasara a mayores, entre el futuro rey de España y ese súbdito caraqueño tan atrevido y, no cabe duda, tan bien relacionado socialmente como para llegar a compartir una jornada de juegos con el heredero al trono de España.



Damos el apunte de que durante el reinado de Carlos IV la ilustración española llega a su cénit. Un buen ejemplo de la labor que entonces se hizo a favor de la promoción del conocimiento lo representan las numerosas expediciones científicas de cariz ilustrado que se patrocinaron en esa época, tanto de españoles como de extranjeros.

Ese era el Madrid que acogió a José de San Martín y Simón Bolívar, que pasaron por España para formarse. Eran españoles, nacidos en América, pero españoles.

Beneficiándose de ese ambiente ilustrado español, el prusiano Alexander von Humboldt inició su expedición americana en 1799. Se financió la expedición científica de Alejandro Malaspina alrededor del mundo. También la de Félix de Azara por Paraguay y otras zonas de Sudamérica, cuyos trabajos sirvieron a Charles Darwin y tuvieron una gran influencia en la imagen que de Hispanoamérica se forjó Simón Bolívar.

CURIOSIDAD

LA EXPEDICIÓN BALMIS

En 1803 el médico español Francisco Javier Balmis se propuso una real y filantrópica misión para llevar la vacuna contra la viruela a Hispanoamérica y Filipinas. A una decena de médicos y practicantes junto a 22 niños, se unió la Rectora de la Casa de Expósitos de la Coruña, Isabel Sendales y Gómez, hoy conocida como Isabel Zendal, que estaba a cargo de los niños, aunque realmente fue mucho más allá. Por esta labor, en 1950 la Organización Mundial de la Salud (OMS) nombró a Zendal como la primera enfermera de la historia en misión internacional. Se calcula que se vacunaron unas 250.000 personas en la que se considera la primera misión humanitaria de la Historia. En 2020 se inauguró en Madrid el Hospital de Emergencias Enfermera Isabel Zendal, centro sanitario especializado en emergencias.



Madrid entra en el siglo XIX con una población de unos 200.000 habitantes. Se mantiene la ciudad en los límites diseñados en época de Felipe IV, pero nada se detiene. Quizás la primera gran construcción del siglo es el Palacio de Villahermosa, actual sede del Museo Thyssen-Bornemisza, edificado en 1805. La Plaza de

Oriente, proyectada por José Bonaparte para embellecer el entorno del Palacio Real se comienza a construir en 1816, su trazado definitivo lo realizó Narciso Pascual Colomer en 1850. En el 1818 comienza a levantarse el Teatro Real, cuyas obras, terminadas en 1850, fueron dirigidas por Antonio López Aguado, que, junto con la creación, a imitación del Museo del Louvre, del Museo del Prado en 1819, fue un proyecto originario de Carlos III, nos habla de la importancia de la cultura y las artes en la ciudad.

El Palacio del Senado, de 1820, fue edificado como salón de corte sobre un primitivo convento. Poco después, en 1827 se erige la Puerta de Toledo, conmemorando el regreso de Fernando VII tras la Guerra de la Independencia. Se forma un Madrid que sigue vivo y con muchos edificios que hoy forman parte de nuestra ciudad.



Puerta Real del Real Jardín Botánico de Madrid. Bajo licencia Creative Commons Attribution 3.0. Luis García, 2011.

El 9 de febrero de 1851, en un acto presidido por la reina Isabel II, desde el apeadero de Atocha se inauguró el ferrocarril de Madrid-Aranjuez. 30 años después ya existían en Madrid varias estaciones de ferrocarril: Atocha, la estación del Norte (actual Príncipe Pío), Imperial y Delicias. La ciudad seguía avanzando y creciendo.

El Ensanche del año 1860, también conocido como Plan Castro, cambió su fisonomía. Aparecen bazares y pasajes comerciales, a imitación de los pasajes franceses y se crean nuevos edificios como el Palacio de Cristal, que se construyó para alojar la Exposición de Filipinas de 1887. El Banco de España se inaugura el 3 de marzo de 1891, por el rey Alfonso XIII y su madre la reina regente María Cristina.



Mientras tanto en la ciudad, en un tiempo fronterizo y con la capital del reino en expansión, en Madrid se vivía de noche. Teatros, cafés, espectáculos, tascas y verbenas bullen con un público alegre y nocherniego. Madrid recibe las rachas de modernidad y las transformaciones del fin de siglo, pero también subsisten una miseria espeluznante, la prostitución más triste, todos los fantasmas de la llamada España negra que dan fe de un espectro social lleno de energía y de contrastes.



| La Romería de San Isidro. Museo del Prado. Francisco de Goya, 1819-1823.

En la última década del siglo, la capital sobrepasará el medio millón de habitantes, muy lejos de las más importantes urbes europeas, a las que busca asemejarse y a las que se acercará con la apertura de bulevares o, un cuarto de siglo más tarde, con la inauguración del ferrocarril metropolitano. Ya habían caído las puertas de Atocha, Segovia y Bilbao, y en el mismo 1890 se plantaban diez mil árboles en la Dehesa de la Villa y, como sucedía en esas grandes ciudades de Europa, los antaño pueblos limítrofes se iban convirtiendo en barrios.

Las ciudades están cambiando, pero la vida española se hacía en la calle. En casa no se entraba sino a comer y a dormir y la vida familiar en las clases populares era escasísima. El súmmum de dicha sociabilidad vespertina eran el café y los toros, cuando los había; y, por la noche, de nuevo el café, el baile, pero, sobre todo, el teatro.

Siguiendo una tradición de siglos, el teatro preferido por el público español era el musical.

Ya el género chico había sustituido al teatro de tres y cuatro actos, altisonante y con ecos dieciochescos y románticos, aunque autores consagrados como López de Ayala, Tamayo o Echegaray se siguieran representando. De la misma manera que el periódico y la revista habían sustituido a las publicaciones de carácter enciclopédico, como las que arrastraban el marbete La Ilustración pero que cada vez irán tomando un carácter más moderno, en el género chico cabía todo.

Pese a la fama de los cafés parisinos o vieneses, en ninguna ciudad fueron tan protagonistas de la vida cotidiana de sus habitantes como en Madrid. Allí, sus parroquianos bebían, comían, hablaban, escuchaban música y presenciaban representaciones. También, conspiraban, leían, escribían, se citaba a las amantes, se concertaban los duelos, se pedía dinero, se fundaban publicaciones y, en suma, allí se vivía porque la mínima consumición de un café daba derecho a quedarse horas y horas. Ese Madrid es el que conoció José Martí y en el que vivieron muchos otros cubanos y también el que conocieron Rizal y otros filipinos.



Portada del libreto y cartel anunciador de la función del estreno de 'La verbena de la Paloma' en el Teatro Apolo, el 17 de febrero de 1894. Eduardo Urquiola.

El correlato del café en el medio popular es la taberna, por cierto, de antigüedad infinitamente más acreditada. Y, si hay algún país que, en toda época, pero más en la que nos ocupa pueda presumir de tabernas, ese es España y no digamos Madrid. Las tabernas, casi siempre de carácter familiar, permanecían abiertas prácticamente las veinticuatro horas.



Este Madrid lleno de contrastes en el que conviven la miseria y el lujo, la sempiterna España negra con los atisbos de cosmopolitismo, el costumbrismo verbenero y expresionista con la sensibilidad modernista, ese Madrid en blanco y negro, como la publicación que se convertirá en la preferida de las clases medias y la burguesía durante varias décadas, resume y ejemplifica la España que estaba a punto de perder los últimos retazos de su gran imperio colonial y, al tiempo, de iniciar una etapa brillante de su historia cultural.

Un último apunte antes de ponernos en marcha con nuestros itinerarios. Al siglo XIX le debemos buena parte del nomenclátor de nuestras calles y plazas, que nos recuerdan a muchos personajes de la época.

LOS CUATRO PRÓCERES



José Francisco de San Martín y Matorras. Yapeyú; Corrientes, Argentina, 1778 - Boulogne-sur-Mer, Francia, 1850. Héroe de la independencia americana, libertador de Chile y Perú.

La singularidad del perfil heroico de José de San Martín viene dada, más que por sus hazañas exteriores, por la grandeza interior de su carácter. Pocos hombres públicos pueden exhibir una trayectoria tan limpia en la historia de América: habiendo alcanzado la máxima gloria militar en las batallas más decisivas, renunció luego con obstinada coherencia a asumir el poder político, conformándose con ganar para los pueblos hispanoamericanos la anhelada libertad por la que luchaban.

José de San Martín pasó por Madrid en su infancia y en 1787 ingresó en el Seminario de Nobles.

CURIOSIDAD

EL SEMINARIO DE NOBLES

El Seminario fue fundado por Felipe V, el 21 de septiembre de 1725, como un centro educativo en donde se impartían a los jóvenes nobles las enseñanzas propias de su estamento; se encontraba situado en la actual Calle Princesa con esquina a Serrano Jover. En un primer momento estuvo bajo la dirección de padres de la Compañía de Jesús, quienes lo regentaron hasta la expulsión de la Orden en 1767, año en que se puso bajo la dirección de maestros nombrados directamente por el rey.

En la invasión francesa se convirtió en cuartel y funcionó hasta 1836, cuando la titularidad del edificio pasó al Ministerio de la Guerra gracias al entonces Capitán General de Madrid, Evaristo San Miguel. Desde entonces, su solar ha estado dedicado a usos militares; en un principio, el antiguo edificio del Seminario se destinó a Hospital Militar. Después, cuando se construyó el nuevo hospital en Carabanchel, en 1889, se demolió.

En la actualidad ocupa ese espacio el Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado, dedicado a la investigación en paz, seguridad y defensa. Además, en el lateral contrario a Serrano Jover nos encontramos con la Calle Seminario de Nobles y una placa conmemorativa nos indica dónde estuvo situado con la siguiente leyenda: "Aquí estuvo entre 1725 y 1835 el REAL SEMINARIO DE NOBLES en el que estudiaron grandes figuras de ingenios españoles".



Seminario de Nobles de Madrid. Hospital militar. Madrid, 1980.



Retrato José Francisco de San Martín Matorras.
World History Archive, 1778 – 1850.

Se crio en el seno de una familia española que no tardó en preferir volver a su país a quedarse en aquellos turbulentos estados coloniales. En 1789 pidió y obtuvo el ingreso como cadete en el Regimiento de Murcia. Fue éste el origen de una brillante y vertiginosa carrera militar que tendría su bautismo de fuego a los trece años en el sitio de Orán (1791), en la campaña de Melilla.

Cuando la invasión napoleónica de la península dio lugar a la Guerra de la Independencia Española (1808-1814), su arrojo contra los invasores franceses en la batalla de Bailén (1808) le valdría ser nombrado teniente coronel de caballería. Tras esta fulgurante carrera en el ejército español, y poco después de estallar la revolución emancipadora en América, San Martín, que había mantenido contactos con las logias masónicas que simpatizaban con el movimiento independentista, reorientó su vida hacia la causa emancipadora. El sentimiento de su identidad americana y su ideario liberal, desarrollado en el clima espiritual surgido tras la Revolución Francesa y en la lectura de los enciclopedistas e ilustrados franceses y españoles, lo determinaron a contribuir a la libertad de su patria.

Inició así una nueva etapa de su vida que lo convertiría, junto con Simón Bolívar, en una de las personalidades más destacadas de la guerra de emancipación americana. Solicitó la baja en el ejército español y marchó primero a Londres (1811), donde asistió a las sesiones de la Gran Reunión Americana, fundada por Francisco de Miranda, que fue la organización madre de varias otras esparcidas por América con idénticos fines: la independencia y organización de los pueblos americanos.

Desde Inglaterra se embarcó hacia Buenos Aires (1812), donde esperaba que su experiencia militar le permitiese rendir excelentes servicios al ideal que animaba a su país. A causa de sus veintidós años de servicio en el ejército realista, no fue recibido con entusiasmo por los dirigentes; pero, ante la debilidad militar del movimiento patriota, la Junta gubernativa le confirmó en su rango de teniente coronel de caballería y le encomendó la creación del

Regimiento de Granaderos a Caballo, al frente del cual obtendría la victoria en el combate de San Lorenzo el 3 de febrero de 1813. Ese mismo año renunció a la jefatura del Ejército de Buenos Aires, y en 1814 aceptó sustituir a Manuel Belgrano al frente del Ejército del Alto Perú, maltrecho por sus derrotas.

De acuerdo con sus compañeros de la logia Lautaro, José de San Martín pensaba que todos los esfuerzos debían orientarse hacia la liberación de Perú, principal bastión realista en América. Mientras tanto, en Chile, Bernardo O'Higgins y José Miguel Carrera habían unido sus fuerzas para sostener la estratégica ciudad de Rancagua. La caída de la Patria Vieja (1810-1814) y la llegada a Mendoza de los refugiados chilenos complicó los planes de San Martín, que esperaba atacar Perú desde un Chile independiente y aliado; era prioritario, pues, liberar Chile.

San Martín decidió apoyarse en O'Higgins, con quien preparó el plan de invasión que sería aprobado por los gobiernos de Gervasio Antonio de Posadas y de Juan Martín de Pueyrredón. En Mendoza, durante tres años (1814-1817) y con pobres recursos, San Martín organizó pacientemente el ejército con la ayuda de la población de los Andes. Finalmente, en 1817 inició la gran campaña que habría de dar un giro nuevo a la guerra, en el momento más difícil para la causa americana, cuando la insurrección estaba vencida en todas partes con excepción de la Argentina. Su objetivo era invadir Chile cruzando la cordillera de los Andes, y su realización, en veinticuatro días, sería la mayor hazaña militar americana de la historia. El 14 de febrero entró en Santiago de Chile. La Asamblea constituida proclamó la independencia del país y le nombró director supremo, cargo que declinó en favor de O'Higgins. A partir de este momento, los esfuerzos de San Martín se centraron en la organización de la gran escuadra que había de transportar a las tropas libertadoras a Perú.

Finalizados los preparativos, la escuadra zarpó de Valparaíso (Chile) el 20 de agosto de 1820, transportando un ejército de 4.500 hombres, y desembarcó en la playa de Paracas (cerca de Pisco,

Perú) el 8 de septiembre. San Martín intentó una negociación con el virrey Pezuela, y luego con su sucesor, José de la Serna: el libertador propuso un arreglo pacífico, que incluía la independencia de Perú y la implantación de un régimen monárquico con un rey español. Fracasadas las negociaciones, San Martín ocupó Lima y proclamó solemnemente la independencia el 28 de julio, pese a que el ejército realista aún controlaba gran parte del territorio virreinal.

La ocupación de Guayaquil, ciudad reivindicada por Perú, fue el motivo inmediato de su célebre entrevista con Simón Bolívar (julio de 1822), en la que había de tratarse el futuro del continente y cuyo contenido exacto es aún objeto de múltiples discusiones, pero que sin duda debió de desalentar a San Martín. Nada más regresar a Lima, y ante la creciente oposición peruana a su política, convocó el Congreso y presentó la renuncia a su cargo de Protector (20 de septiembre de 1822), dos años antes de que la victoria de Ayacucho pusiera fin definitivamente a la dominación española en Perú y en todo el continente.

San Martín había decidido retirarse; consideraba cumplido su deber de liberar a los pueblos y no quiso participar en las luchas intestinas por el poder. En octubre de 1822 llegó a Chile; en verano de 1823 cruzó los Andes y pasó a Mendoza con la idea de establecerse allí, apartado de la vida pública. Pero las muchas críticas adversas que le atribuían aspiraciones de mando y el fallecimiento de su esposa lo determinaron a partir en febrero de 1824 rumbo a Europa, acompañado por su hija Mercedes. Residió un tiempo en Gran Bretaña y de allí se trasladó a Bruselas (Bélgica). Hacia 1827 se deterioró su salud, resentida por el reumatismo y una incurable nostalgia de su patria.

Su última tentativa de regreso tuvo lugar en 1829. Dos años antes había ofrecido sus servicios a las autoridades argentinas para la guerra contra el Imperio brasileño; en esta ocasión, embarcó hacia Buenos Aires con la intención de mediar en el devastador conflicto entre federalistas y centralistas. Sin embargo, al llegar encontró

su patria en tal grado de descomposición por las luchas fratricidas que desistió de su intento, y, pese a los requerimientos de algunos amigos, no puso pie en la añorada costa argentina.

Regresó a Bélgica y en 1831 pasó a París, donde residió junto al Sena. En 1848 se instaló en su definitiva residencia de Boulogne-sur-Mer (Francia), donde moriría en 1850.

San Martín vivió veintisiete años en España y veintidós de ellos los dedicó a servir en el Ejército Español. A pesar de esa dilatada estancia en España y su participación en diversas batallas en la Península y el Mediterráneo, su vida apenas ha dejado rastros de su paso por Madrid. Imaginamos que debieron darse, pero no hemos encontrado más documentación que esa primera formación siendo aún un niño. Según la cronología, San Martín dedicó más años a servir a la Corona Española que a las causas independentistas americanas apoyadas por la Corona Británica.



Monumento al libertador Gral. José de San Martín. Parque del Oeste.
Bajo licencia Creative Commons Atribución 2.0. Antonio Banus, 2014.

En el Parque del Oeste, sobre una glorieta que se añadió al parque cuando se rectificó el trazado de la actual avenida del Arco de la Victoria, se levanta un monumento realizado como copia del original de 1862 del escultor francés de Toulon, Louis Joseph Daumas, para la ciudad de Buenos Aires, y que tiene la particularidad de ser la primera estatua ecuestre realizada en Argentina, existiendo copias repartidas por todo ese país.

En España hay otra en la ciudad de Cádiz. A la colocación de la primera piedra asistió el presidente argentino Arturo Frondizi en 1960, terminándose la obra un año después.

No es el único recuerdo en Madrid de José de San Martín. En los muros de la embocadura de acceso al Colegio Mayor Argentino Nuestra Señora de Luján, inaugurado en 1971 y que forma parte de la red de Colegios Mayores integrados en la Universidad Complutense de Madrid, encontramos una lápida que forma parte de una larga serie conmemorativa de personajes y acontecimientos relativos a la historia argentina y a la del propio Colegio.

Esa placa fue instalada por la Embajada de la República Argentina en España con motivo de la celebración del bicentenario del nacimiento del general José de San Martín. El autor de la lápida fue el escultor Agustín de la Herrán, nacido en Bilbao en 1932 y formado bajo el magisterio de Federico Marés en Barcelona. Es autor igualmente del relieve de la Carga del Regimiento de Borbón, en el Monumento al General San Martín del parque del Oeste al que nos referíamos antes.

1783

1830

2

SIMÓN BOLÍVAR

Monumento a Simón Bolívar.
Parque del Oeste, 2022.

Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar y Palacios. Caracas, Venezuela, 1783 - Santa Marta, Colombia, 1830.

Si se forzase a los historiadores a designar el más decisivo protagonista de los convulsos procesos que en las primeras décadas del siglo XIX condujeron a la emancipación de la América Latina, no hay duda de que resultaría elegido el militar y estadista venezolano Simón Bolívar, justamente honrado con el título de «Libertador de América».



Simón Bolívar. José Gil de Castro, 1823-1825.

Nació en una familia de origen vasco, de la hidalguía criolla venezolana. Tuvo la suerte de formarse con los mejores maestros y pensadores de su ciudad; figuraban entre ellos Andrés Bello, Guillermo Pelgrón y Simón Rodríguez. Forjó su ideario político leyendo a los pensadores del empirismo y la ilustración (Locke, Montesquieu, Voltaire, Rousseau) y viajando por Europa. En París tomó contacto con las ideas de la Revolución Francesa y conoció personalmente a Napoleón y al naturalista alemán Humboldt.



Un redil de ovejas en los alrededores de la Puerta de Bilbao. Museo del Prado. Mariano de la Roca y Delgado, 1862.

Bolívar entra en Madrid el 12 de junio de 1799 por la Puerta de Bilbao, tras un viaje de 4 meses. Esa puerta era conocida como la de 'Los pozos de nieve', ubicada justo donde está la fuente de la glorieta de Bilbao actualmente.

CURIOSIDAD

LOS POZOS DE NIEVE

Antes de fijarnos en la llegada de Bolívar a Madrid vamos a conocer un poco más qué eran los pozos de nieve. Alrededor de esa puerta se encontraban los cinco pozos de la Compañía de Abasto de Nieve, donde se almacenaba la nieve que se traía desde la Sierra de Guadarrama en mulas. El espacio que actualmente ocupan las calles Barceló, Mejía Lequerica, Sagasta y la glorieta de Bilbao conformaba el conjunto de los pozos de nieve de la ciudad. El suministro de nieve accedía cada noche a Madrid por esta puerta, que autorizaba el acceso de la mercancía.

Esta era la forma de evitar que entrase nieve de contrabando y que no pagase el quinto, impuesto equivalente a la quinta parte de las ventas de nieve. El uso fundamental que se le daba a la nieve era enfriar todo tipo de bebidas y elaborar granizados. Los primeros refrescos, sorbetes y helados consumidos en Madrid se elaboraron ya a finales del siglo XVI para la Familia Real y los nobles de la Corte de los Austrias, muy aficionados a los alimentos fríos. Pero fue la creación de esos pozos de nieve los que permitieron que creciera un comercio al alcance de muchas más personas.

La ciudad que le recibía era la capital del Imperio, con una vibrante vida social y cultural que le dejó una profunda huella. Pues en Madrid, además de seguir sus estudios se dejaba seducir por el ambiente de sus calles: frecuentaba los salones de lectura, baile y tertulia, y observaba maravillado la corte del reino desde los jardines de Aranjuez, lugar éste que evocaría en sueños delirantes en su lecho de muerte.



Un paseo a la orilla del Estanque del Retiro. Museo de Historia de Madrid (depósito del Museo del Prado) José del Castillo, 1780.

Se instala en la casa de sus tíos Esteban y Pedro Palacios, para posteriormente mudarse a la Calle de los Jardines número 13.



| Real Academia de las Artes de San Fernando, 2020.

Aunque en algunas biografías se habla de su paso por la Real Academia de San Fernando, no hay documentación que corrobore su ingreso en la misma, donde quizás asistiera como oyente. Su formación se basó más en profesores particulares y en una intensa vida social. Sus allegados y conocidos le introdujeron rápidamente en la corte, donde conoció a Carlos IV y al futuro Fernando VII. Además de sus tíos, fue fundamental en su estancia en España el apoyo del Marqués de Uztáriz, caraqueño afincado en Madrid, con quien desempeñó importantes cargos. En su vivienda en la calle Atocha 8 también se alojó el joven Simón Bolívar y parece que disfrutó de su excelente biblioteca.

Bolívar recibió la educación propia de un gentilhombre: conocimientos de historia, de literatura clásica y moderna, y de matemáticas, francés, esgrima y baile. Vestía de soldado en esos tiempos en los cuales España comenzaba a hablar de Napoleón,

y así visitaba al marqués de Uztáriz, hombre culto con quien compartía largas tardes de conversación. En una de ellas conoció a María Teresa Rodríguez del Toro, hija de don Bernardo del Toro, un noble y rico criollo caraqueño que vivía en Madrid, de quien se enamoró. María Teresa vivía en la calle Fuencarral, 2, donde existe una placa conmemorativa.

El marqués de Uztáriz, tío del mentor de Bolívar, fue Casimiro Manuel de Uztáriz y Azuara, aún se conserva el palacio, que después pasó a ser palacio de Villagonzalo. Se encuentra en nuestra ciudad entre la plaza de Santa Bárbara, la calle de Hortaleza, Mejía Lequerica, Beneficencia y Serrano Anguita y ha sido recientemente restaurado. Este es uno de los pocos ejemplos de palacios del XVIII que han llegado hasta nuestros días.



En la primavera de 1801 Bolívar viajó a Bilbao y permaneció allí el resto del año, posteriormente viajó a Francia y pasó por París y Amiens. En mayo de 1802 estaba de nuevo en Madrid, donde contrajo matrimonio con María Teresa, el día 26, en la parroquia de San José en Madrid. El propio lugar de la boda ha dado pie a algunos equívocos. Hoy hay una Iglesia de San José en la calle Alcalá número 43, donde antes se erigía el antiguo convento de San Hermenegildo. Lope de Vega dio aquí su primera misa tras

ser ordenado sacerdote. Una placa sobre la fachada nos recuerda ese acontecimiento y también que aquí se celebró la boda entre Simón Bolívar y María Teresa del Toro y Alayza. La ceremonia fue en la desaparecida iglesia de San José, en la esquina de la calle Libertad con la calle Gravina. En la fachada del edificio que ocupa esa esquina, una nueva placa nos recuerda, esta vez sí, la ubicación real de la parroquia de San José donde se celebró la boda.



CURIOSIDAD

En el cuadro de Tito Salas, ubicado en la Casa Natal de Simón Bolívar podemos ver que el ramo nupcial lo lleva Bolívar. Para nosotros lo normal es que ese ramo estuviera en las manos de María Teresa. Sin embargo, la costumbre de la época en que fue pintado el cuadro, el ramo lo llevaba la persona más joven de la pareja, y en este caso el más joven era Bolívar. Tenía 18 años y ella casi 21.

Los jóvenes esposos viajaron a Venezuela, pero poco duró la felicidad de la pareja. María Teresa murió en enero de 1803 tras contraer unas fiebres. El joven viudo regresó a Europa a fines de ese mismo año, pasó por Cádiz y Madrid, donde presentó sus condolencias a su suegro, Bernardo Rodríguez del Toro. Siguió a París donde se estableció en el verano de 1804. Allí frecuentó teatros y salones, pero también gabinetes, conferencias y encuentros con intelectuales. Se encontró con los científicos Alejandro de Humboldt y Amado Bonpland.

Otra figura que influyó de forma decisiva en Bolívar fue nada menos que Napoleón Bonaparte. Sin embargo, en algunos textos del propio Bolívar se observa cómo su admiración hacia Napoleón se trastoca cuando se auto coronó Emperador. Este es otro punto que ofrece dudas históricas. Bolívar estaba en París el día de la coronación. Según las Memorias del general O'Leary, el caraqueño había sido invitado por el embajador de España a asistir a la ceremonia, pero Bolívar no quiso ir, ya que consideraba la acción de Napoleón como una traición al pueblo francés.

En París se encuentra de nuevo con Simón Rodríguez, que había sido su tutor antes de su primer viaje a Europa. Van juntos a Italia, y llegan hasta Roma. El 15 de agosto de 1805 estuvo en el Monte Sacro, e hizo allí el juramento de liberar América del yugo español. Afiliado a la masonería e imbuido de las ideas liberales, ya en 1805 juró en Roma que no descansaría hasta liberar a su país de la dominación española. Y aunque carecía de formación militar, Simón Bolívar llegó a convertirse en el principal dirigente de la guerra por la independencia de las colonias hispanoamericanas y suministró al movimiento una base ideológica mediante sus propios escritos y discursos.

Bolívar soñaba con formar una gran confederación que uniera a todas las antiguas colonias españolas de América, inspirada en el modelo de Estados Unidos. Por ello, no satisfecho con la liberación de Venezuela, cruzó los Andes y venció a las tropas realistas españolas en la batalla de Boyacá (1819), que dio la independencia al Virreinato de Nueva Granada (la actual Colombia).

Reunió entonces un Congreso en Angostura (1819) que elaboró una Constitución para la nueva República de Colombia, la cual llegaría a englobar lo que hoy son Colombia, Venezuela, Ecuador y Panamá; el mismo Simón Bolívar fue elegido presidente de esta «Gran Colombia». Luego liberó el territorio de la Audiencia de Quito (el actual Ecuador) en unión con Antonio José de Sucre, tras imponerse en la batalla de Pichincha (1822).

En aquel mismo año, Simón Bolívar se reunió en Guayaquil con el otro gran caudillo del movimiento independentista, José de San Martín, que había liberado Chile y penetrado en Perú hasta ocupar la capital, sin lograr pese a ello la rendición de los realistas. Se trataba de estudiar la forma de cooperar en la liberación del Perú, necesidad estratégica, pero ambos dirigentes chocaron en sus ambiciones y en sus apreciaciones políticas; San Martín, que se inclinaba por crear regímenes monárquicos encabezados por príncipes europeos,



Grabado del libro titulado, Ensayo sobre la geografía de las plantas. Alexander von Humboldt, 1806.

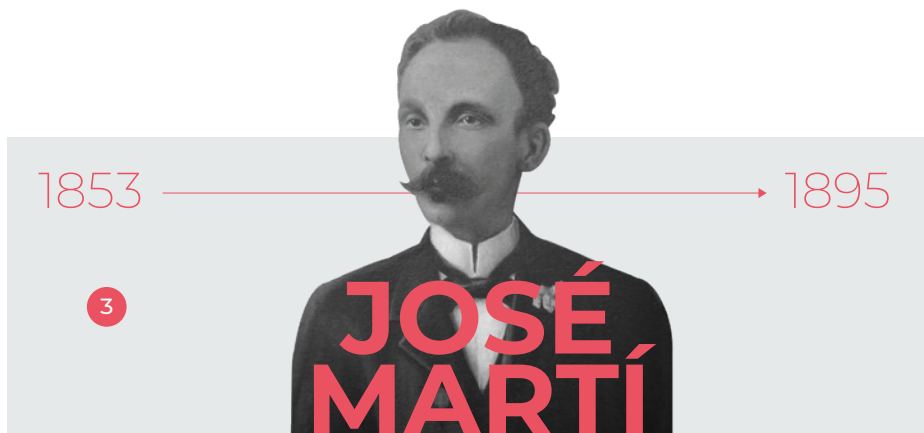
renunció a entablar una lucha por el poder (poco después se marcharía a Europa), dejando el campo libre a Bolívar.

Bolívar pudo entonces ponerse al frente de la insurrección del Perú, último bastión del continente en el que, aprovechando las disensiones internas de los rebeldes, todavía resistían los españoles. Tras derrotarlos en Junín (agosto de 1824), en diciembre de 1824 obtuvo la más decisiva de sus victorias en la batalla de Ayacucho, que determinó el fin de la presencia española en Perú y en toda Sudamérica. Los últimos focos realistas del Alto Perú fueron liquidados en 1825, creándose allí la República de Bolívar (actual Bolivia).

Bolívar, presidente ya de la «Gran Colombia» (englobaba Venezuela, Colombia, Ecuador y Panamá, 1819-1830), lo fue también de Perú (1824-1826) y de Bolivia (1825-1826), implantando en estas dos últimas Repúblicas un modelo constitucional llamado «monocrático», con un presidente vitalicio y hereditario. Sin embargo, los éxitos militares de Bolívar no fueron acompañados por logros políticos comparables. Su tendencia a ejercer el poder de forma dictatorial despertó muchas reticencias; y el ambicioso proyecto de una gran Hispanoamérica unida chocó con los sentimientos particularistas de los antiguos virreinos, audiencias y capitanías generales del imperio español, cuyas oligarquías locales acabaron buscando la independencia política por separado. Bajo su impulso medio continente había alcanzado la independencia, pero, pese a haber reflexionado largamente sobre la forma de gobierno que convenía a los territorios americanos, ni la fortuna ni la clarividencia le acompañarían en su acción política.

Madrid sigue recordando a Simón Bolívar y lo hace a través de una estatua en el Parque del Oeste. Allí se encuentra desde 1967, no lejos de la de José de San Martín.

Libertador para unos, traidor para otros, sin duda una figura histórica que no nos deja indiferentes pero que logró hacerse un hueco destacado en la Historia, tal y como anhelaba.



José Julián Martí Pérez; La Habana, 1853 - Dos Ríos, Cuba, 1895. Político y escritor cubano, destacado precursor del Modernismo literario hispanoamericano y uno de los principales líderes de la independencia de su país.

Nacido en el seno de una familia española con pocos recursos económicos, a la edad de doce años José Martí empezó a estudiar en el colegio municipal que dirigía el poeta Rafael María de Mendive, que decidió dedicarse personalmente a su educación.

El joven Martí pronto se sintió atraído por las ideas revolucionarias de muchos cubanos, y tras el inicio de la Guerra de los Diez Años (1868-1878) y el encarcelamiento de su mentor, inició su actividad revolucionaria: publicó la gacetilla *El Diablo Cojuelo*, y poco después una revista, *La Patria Libre*, que contenía su poema dramático *Abdala*. A los diecisiete años José Martí fue condenado a seis años de cárcel por su pertenencia a grupos independentistas; realizó trabajos forzados en el penal hasta que su mal estado de salud le valió el indulto y el destierro.

José Martí llega a Madrid como consecuencia de una condena, pero a la vez, una esperanza, pues le brindaba la posibilidad de alejarse del ambiente opresivo de la Cuba colonial y de sumergirse en el

ambiente de una gran ciudad como Madrid. Una ciudad que vibraba por un clima liberal alentado por los intelectuales del momento en la capital española. Para un jovencísimo escritor como Martí, España era todavía ejemplo y modelo de cultura. Ahora tertulias, oradores, ateneos, poetas y bellos cuadros, estaban a su alcance.

Cuando Martí llega a nuestra capital, en enero de 1871, se aloja en la modesta casa de huéspedes de doña Antonia, en la calle Desengaño número 10. En la fachada del edificio de nueva planta que ocupa el lugar, colocada como homenaje del pueblo de Madrid, figura una placa recordando la que fuera su residencia.

Martí ingresó en las aulas de Derecho de la Universidad Central de Madrid, en la calle de San Bernardo, donde habría de proseguir sus estudios. Sabemos que frecuentó el Ateneo de Madrid, que en esa época se encontraba no lejos de su lugar de residencia, en la calle de la Montera número 22; edificio que había sido Banco de San Carlos y posteriormente Banco Español de San Fernando. Ahora nada queda de aquella casa, tan solo el recuerdo en la edificación colindante (gemela a la desaparecida), donde se ubica el Hotel Ateneo.



Placa de la casa donde vivió José Martí. Fotografía de Álvaro Germán Vilela, 2021.

MADRID.—EL NUEVO ATENEO



LA BIBLIOTECA.—(DIBUJO DEL NATURAL, POR M. ALCÁZAR.)

La biblioteca del nuevo Ateneo, en la revista española La Ilustración Española y Americana. Dibujo de Manuel Alcázar y Ruiz. Grabado de Bernardo Rico, 1884.

Martí pasó muchas horas allí, leyendo a clásicos y modernos y participando en los numerosos debates a los que asistían las figuras más señeras del pensamiento liberal de la época. El Ateneo de Madrid era la sede de reunión de los intelectuales españoles afiliados al krausismo, seguidores de Julián Sanz del Río, tales como Nicolás Salmerón, Francisco Giner de los Ríos, Federico de Castro, Gumersindo Azcárate, Juan Uña Gómez, etc., quienes fundaron en 1876 la Institución Libre de Enseñanza.

En noviembre de 1871 Martí cae enfermo a causa de un tumor de sarcocele parece que originado por su paso por el presidio. Será intervenido quirúrgicamente en el Hospital San Carlos de la calle Atocha, hoy Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, y su amigo Carlos Sauvalle le ofrece una habitación en su casa durante la convalecencia.

Las tertulias del Café Oriental en la Puerta del Sol número 11, inspiradas por ideales republicanos, son una cita frecuente de Martí en el año 1872. También acude a las reuniones del Café de los Artistas, situado en la calle de Santa Bárbara, números 8 y 10, con salida por la calle de San Joaquín y de la Cervecería Inglesa, en el número 24 de la carrera de San Jerónimo, otro espacio habitual para las tertulias madrileñas del siglo XIX y comienzos del XX. El edificio fue derribado hacia 1910 para construir el Teatro Reina Victoria.

Martí también frecuentó las representaciones del Teatro Real y del Español (que tiene vuelta a la calle de Manuel Fernández González; la calle en la que vivió el que fue gran héroe nacional de Filipinas, José Rizal), asistía desde el paraíso (la zona de localidades económicas del piso más alto de los grandes teatros, también denominadas gallinero, cazuela o general). Allí pudo conocer a los actores más populares del momento, como Rafael Calvo, Antonio Vico y Teodora Lamadrid.



Teodora Lamadrid en Adriana Lecouvreur. Museo del Romanticismo. Manuel Cabral y Aguado Bejarano, 1853.

Parece que en una velada teatral de 1872 Martí conoció al célebre José de Echegaray. Aconsejado por sus amigos republicanos de El Jurado Federal, Martí ingresa en la logia masónica Armonía, animado por unas aspiraciones idealistas y redentoras frente a los intereses mezquinos de muchos políticos de entonces.

Madrid contribuye, por tanto, a dar forma a sus inquietudes políticas, pero también a disfrutar de una gran oferta cultural. Aprovecha las mañanas del domingo madrileño para visitar el Museo del Prado, donde admira de modo muy particular la obra de Goya.

Tras la llegada de la República a España, en 1873, y viendo como ésta no atendía las peticiones de independencia de Cuba, Martí decide abandonar la capital y viaja a Zaragoza con su amigo Fermín Valdés.

Allí finalizará sus estudios de Derecho y de Filosofía y Letras y ganará calurosas amistades. Terminadas sus actividades académicas, a finales de 1874 volvió a Madrid y a América. Martí había concertado encontrarse con sus padres y sus hermanas, en México.

En 1878 regresó a su país donde inicia sus trabajos conspirativos fundando con otras personas el Club Central Revolucionario Cubano, del que se convierte en vicepresidente en 1879. Trabajó como abogado y obtuvo permiso para impartir clases. Pero, de nuevo, fue detenido el 17 de septiembre de 1879 siendo deportado otra vez hacia España, acusado de conspiración por tener relación con lo que se llamó la Guerra Chiquita.

Llegó a España el 25 de septiembre de 1879, y retornó antes de completar los tres meses de destierro. Desde Madrid exalta las virtudes estéticas de los nuevos impresionistas españoles, como Madrazo y Fortuny. Pero ese Madrid, que ya ha vivido varios años de Restauración borbónica, se muestra poco esperanzador para los afanes políticos del cubano.



Puerta de Velázquez del Museo del Prado. Diseñado por Juan de Villanueva.
Bajo licencia Creative Commons Atribución 2.0. Emilio J. Rodríguez Posada, 2016.



Fachada norte del Museo del Prado. En primer término, el Monumento a Goya de Benlliure. Bajo licencia Creative Commons atribución 2.0. Jean- Pierre Dalbéra, 2010.

Desde su residencia en el exilio, José Martí se afanó en la organización de un nuevo proceso revolucionario en Cuba, y en 1892 fundó el Partido Revolucionario Cubano y la revista *Patria*. Se convirtió entonces en el máximo adalid de la lucha por la independencia de su país.

José Martí fue el primero en incorporar la estética al discurso político, describiendo las monstruosidades de la esclavitud con una belleza que reforzaba la repulsa. Denunció el colonialismo español sin ofender a España y describió los defectos de la sociedad norteamericana, sin deponer su admiración por las realizaciones de sus sabios y de su pueblo.

Aunque han pasado más de cien años de su muerte, el legado de Martí sigue vigente en la cultura latinoamericana a través de sus maravillosos escritos en exaltación a la libertad y la lucha por obtenerla. Junto a Simón Bolívar y José de San Martín, José Martí es considerado uno de los principales protagonistas del proceso de emancipación de Hispanoamérica.



Eugenio María de Hostos nace en Mayagüez, 11 de enero de 1839 y fallece en Santo Domingo, 11 de agosto de 1903.

En el Paseo Camoens encontramos un busto dedicado a su persona.

Fue un pedagogo puertorriqueño que realizó su formación en España. Partidario de la Independencia de su país frente a España y Estados Unidos, fue un reformador de los métodos pedagógicos. Estudió en Bilbao e hizo sus estudios universitarios en Madrid.

En 1858 ingresó en la Universidad Central de Madrid formándose en Derecho, Filosofía y Letras, siendo discípulo de Julián Sanz del Río, teórico del krausismo español que marcaría su pensamiento y entrando también en contacto con Francisco Giner de los Ríos y muchos otros estudiantes con los que más tarde protagonizó la llamada Revolución de 1868.

Eugenio María de Hostos. Parque del Oeste. Emilio Laíz Campos escultor y Joaquín Roldán Pascual arquitecto, 1980.



En 1871, Eugenio María de Hostos se trasladó a Madrid, como parte de sus esfuerzos para obtener apoyo y recursos para sus proyectos educativos. Durante su estancia en la ciudad, trabajó arduamente para promover sus ideas pedagógicas buscando el respaldo de instituciones educativas y de gobiernos europeos.

Hostos tenía una visión avanzada sobre la educación, abogando por la igualdad de oportunidades y la educación laica. En Madrid, buscó apoyo para la creación de una escuela para niñas en Santo Domingo, República Dominicana, conocida como la “Escuela Normal de Maestras” o “La Normal,” que tenía como objetivo formar maestras con principios de igualdad y justicia social.

Su paso por Madrid fue solo una parte de su vida itinerante, ya que Hostos también vivió en varios lugares de América Latina y Estados Unidos. Sin embargo, su tiempo en la capital española fue fundamental para establecer contactos, difundir sus ideas y avanzar en sus proyectos educativos y políticos.

El monumento que encontramos en el Parque del Oeste se levanta por suscripción popular de la casa de Puerto Rico en España y el pueblo de Mayagüez, con ayuda de la Secretaría de Estado de Educación de la República Dominicana y el Ministerio de Cultura español.

Un colegio público en la Ciudad de los Poetas, situada en la zona norte de Madrid que lleva su nombre nos recuerda también su figura.



| Hostos y sus discípulos de la Escuela Normal en 1880.

RUTA I

PARQUE DEL OESTE

PALACIO REAL

RUTA I

PARQUE DEL OESTE

PALACIO REAL

PUNTOS DE INTERÉS DE NUESTRA VISITA

1. Museo de América
2. Monumento de la Hispanidad
3. Estatua del General Cassola
4. Estatua de José Gervasio de Artigas
5. Monumento a José de San Martín
6. Estatua del Mariscal Santa Cruz Calahumana
7. Monumento conmemorativo (lápida) José Ignacio Rivero
8. Monumento a Miguel Hidalgo y Costilla
9. Estatua de Simón Bolívar
10. Busto de Juan Montalvo
11. Estatua de Eugenio de Santa Cruz y Espejo
12. Monumento al General Bernardo O´Higgins
13. Monumento a Sor Juana Inés de la Cruz
14. Palacio Real de Madrid



1 | MUSEO DE AMÉRICA

1775

Esta primera ruta se centra en el Museo de América y el cercano Parque del Oeste, del que podemos decir, sin miedo a equivocarnos, que es el rincón más americano de Madrid.

Nuestra ruta comienza en el **Museo de América**, fácilmente accesible en transporte público. Muy cerca del Metro de Moncloa y del Intercambiador de Moncloa.

El Museo de América está dedicado a la preservación, investigación y difusión del patrimonio del continente americano y los pueblos que lo han habitado históricamente. Cuenta con colecciones amplias y diversas: objetos arqueológicos prehispánicos, obras de arte del periodo virreinal y una gran muestra etnográfica de las culturas americanas de los siglos XIX y XX.

Es la primera parada de nuestro itinerario, puedes visitar el museo antes de empezar la ruta y seguro que te ayudará a situarte en el contexto óptimo para el resto del recorrido.

2 | MONUMENTO DE LA HISPANIDAD

Un breve paseo pasando junto al **Monumento de la Hispanidad**, llegando a la Plaza de Moncloa y atravesando al Intercambiador de Moncloa para entrar al Parque del Oeste tras cruzar el Paseo de Moret.

3 | ESTATUA DEL GENERAL MANUEL CASSOLA

1892

Tan pronto como entres al parque, gira a la izquierda hasta llegar a la estatua del **General Manuel Cassola**, obra de Mariano Benlliure, representa al teniente General Manuel Cassola Fernández, natural de Hellín, Albacete, que participó en las campañas de México y Santo Domingo, y en las Guerras Carlistas, Cantonales y de Cuba.



Retrato de Manuel Cassola y Fernández, recogido en la revista española La Ilustración Española y Americana. Grabado de Félix Badillo y Rodrigo 1887.

La escultura se instaló en 1892 en los jardines de Ferraz, anteriores al Parque del Oeste, que precedían espacialmente al desaparecido Cuartel de la Montaña. En 1929 se trasladó a la plaza de Mariano de Cavia, y en 1967 a su actual ubicación, en los pinares que rodean el paseo de Moret, frente al Ministerio del Aire.

4 | ESTATUA DE JOSÉ GERVASIO ARTIGAS

1898

Muy cerca, retrocediendo ligeramente y buscando con la mirada la silueta del Arco de la Victoria y el Faro de la Moncloa encontrarás la estatua de **José Gervasio Artigas**. Es una copia de la que realizó en 1898 el escultor de Montevideo Juan Luis Blanes para la ciudad uruguaya de San José. Esa primera obra se fundió en Florencia, por Dante Costa, que realizó en yeso el modelo previo al molde a partir de seis fotografías enviadas a Italia por barco.

Artigas es un héroe del pueblo uruguayo que luchó contra España y Brasil, además de defenderse del centralismo de Buenos Aires. Numerosas copias se distribuyeron por Uruguay, incluida su capital, Montevideo, siendo la que ofreció el gobierno uruguayo a Madrid en 1975, con motivo del 150 aniversario del arranque de su independencia, una copia más de aquella figura.

Artigas, al igual que otros próceres de las independencias americanas, murió exiliado de su país, en este caso en una hacienda próxima a Asunción del Paraguay.

En este mismo lugar se emplazó en 1968, la estatua ecuestre de Simón Bolívar, que se trasladó después a su ubicación actual, a la que llegaremos después de algunas paradas.



General José Artigas, bajo licencia CC- 2.0, 2014.



5 | JOSÉ DE SAN MARTÍN

Nos adentramos en el parque dejando siempre a nuestra derecha la Avenida de la Memoria para llegar sin pérdida a la estatua de **José de San Martín**, uno de nuestros próceres, al que ya nos hemos referido anteriormente.

Monumento a José de San Martín en el Parque. Bajo licencia CC- 2.0. Losmininos, 2008.

Como curiosidad, de la obra de Daumas, de la que es copia la estatua de Madrid y otra más ubicada en Cádiz, hay 57 copias en Argentina y otras cuantas en muchos otros países. En Estados Unidos, en Washington DC y en Nueva York; en Bogotá, Colombia; en París, Francia; en Pisco, Perú; en La Paz, Bolivia; en Río de Janeiro, Brasil; en Ciudad de México, México; en Bruselas, Bélgica; en Santo Domingo, República Dominicana y en Asunción, Paraguay.

6 | MARISCAL SANTA CRUZ CALAHUMANA

1985

Paseamos por el interior del Parque, dejando a nuestra derecha la Avenida Séneca hasta llegar a la estatua del **Mariscal Santa Cruz Calahumana**. Andrés de Santa Cruz nació en 1792 en el departamento de La Paz, en la actual población de Huarina. Fue declarado en su partida de bautismo como español, término utilizado en los dominios hispanos para referirse a la raza blanca, aunque sus rasgos mestizos harían que a lo largo de su vida fuera llamado constantemente por sus enemigos políticos como “*el indio*” o “*el cholo Santa Cruz*”. En la escultura viste traje civil, aunque fue coronel del ejército español hasta 1820, en que pasó a combatirlo a las órdenes de Sucre y Bolívar. Fue partidario de una confederación Perú-Boliviana y de la integración de las naciones americanas.



Estatua del Mariscal Santa Cruz Calahumana. FBM Ruta, 2023.

La estatua se inauguró el 27 de marzo de 1985, monumento promovido por la Embajada de Bolivia y el Instituto de Cooperación Iberoamericana.

7 | MONUMENTO CONMEMORATIVO JOSÉ IGNACIO RIVERO

1954

Volvemos a adentrarnos en el Parque y nos dirigimos al Paseo de Ruperto Chapí, el conocido compositor de zarzuelas.

Daremos con un conjunto que incluye una lápida, dedicada a **José Ignacio Rivero**. Fue director del periódico españolista “*Diario de la Marina*”, decano de la prensa cubana. El escritor y periodista Víctor de la Serna promovió su monumento y lo levantó en este lugar en 1954.

8 | MONUMENTO MIGUEL HIDALGO Y COSTILLA

1910

Proseguimos nuestra visita en dirección a la Fuente de la Salud y giramos a su izquierda para llegar hasta el Paseo del mencionado Ruperto Chapí. Justo allí nos encontraremos con el monumento dedicado a **Miguel Hidalgo y Costilla**. El prócer de la independencia mexicana encuentra un lugar preferente en el parque madrileño y, como ocurre con otras esculturas visitadas, simboliza esa relación intensa y no siempre bien avenida en la que se impone la amistad entre naciones que reconocen y aprecian sus lazos comunes.

Este grupo escultórico es una reproducción en bronce del grupo original en mármol, labrado en 1910 por el escultor italiano Enrique Alciati, y que está situado al pie de la Columna de la Independencia (conocida popularmente como “El Ángel” por la figura dorada que la corona) que se alza en el Paseo de la Reforma de Ciudad de México.



El monumento fue regalado por el municipio de dicha ciudad a la ciudad de Madrid, tras recibir una reproducción de la Fuente de Cibeles, donada por Madrid. En 1979 se levantó sobre un gran pedestal granítico como remate visual del Paseo de Camoens, desplazando a un lateral de la glorieta el monumento al maestro, que hasta entonces ocupaba dicha ubicación.

Monumento a Miguel Hidalgo. Miguel Alciati, 1979. FBMRuta, 2023.

9 | ESTATUA SIMÓN BOLÍVAR

1970

Dejando atrás a Miguel Hidalgo, encaminamos nuestros pasos al Paseo Camoens, tomamos el primer camino hacia la derecha que sube levemente para llevarnos a la estatua de Simón Bolívar.

La idea de levantar un **monumento a Simón Bolívar** en Madrid nace en 1922. El general Primo de Rivera llegó a poner la primera piedra en la plaza de Salamanca en 1925, mientras se fraguaba la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929.

Treinta años más tarde se retomó la idea, aunque aquella ubicación estaba ya ocupada por el marqués creador del barrio que lleva su nombre. El proyecto se paró de nuevo hasta que se encarga a Laíz Campos la estatua actual, inaugurada en 1970. La escultura fue donada por las naciones bolivarianas (Bolivia, Colombia, Ecuador, Panamá, Perú y Venezuela). Por



Estatua dedicada a Simón Bolívar.
Parque del Oeste. FBM Ruta, 2023.

cuenta del Ayuntamiento de Madrid fueron el pedestal, la urbanización y el ajardinamiento.

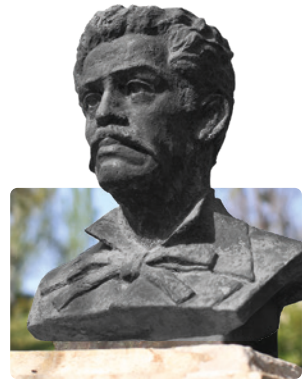
Tras una primera instalación cerca de la plaza de la Moncloa, donde ahora está la estatua de José Gervasio Artigas, en 1974 se desmontó y trasladó todo el conjunto a su ubicación actual, sustituyendo otro en homenaje a los héroes de Cuba y Filipinas, dañados en la Guerra Civil.

10 | BUSTO DE JUAN MONTALVO

1988

Volvemos al Paseo de Camoens y giramos a nuestra derecha. Proseguimos nuestro caminar y pronto a nuestra izquierda veremos un busto dedicado al escritor ecuatoriano **Juan Montalvo**.

Nació en Ambato en 1832 y murió en París en 1889, destacando en su labor la creación de la revista “El Cosmopolita” y el libro “las Catilinarias”. Sus ideas liberales y progresistas le causaron no pocos conflictos, sin embargo, su obra fue muy apreciada dentro y fuera de su país. Viajó varias veces por Europa y en alguno de sus viajes pasó por Madrid donde se instaló en el mejor



Juan Montalvo. Escultor Cesar Bravomalo Ruatta.
FBM Ruta, 2023.

hotel de aquellos años: el Hotel París, ubicado en la Puerta del Sol. Se encontró entonces con muchos intelectuales de la época: Gaspar Núñez de Arce, Jesús Pando y Valle, Marcelino Menéndez Pelayo, Manuel del Palacio, Juan Valera, Emilia Pardo Bazán, Leopoldo García Ramón y Carlos Gutiérrez, entre otros. Este monumento se instaló en el parque el 28 de abril de 1988.

11

ESCULTURA DE EUGENIO DE SANTA CRUZ Y ESPEJO

2005



Eugenio Espejo. Escultor Eduardo Maldonado Haro, 2005. FBMRuta, 2023.

Seguimos por el Paseo de Camoens, vemos a nuestra izquierda un mapa en relieve de España, seguimos avanzando y llegamos a la **escultura de Eugenio de Santa Cruz y Espejo**.

Francisco Javier Eugenio de Santa Cruz Espejo nació en Quito en 1747, de padre indígena y madre mulata. Fue un precursor independentista en Ecuador, y destacó como médico, jurista, escritor y periodista. Su actitud de ilustrado y agitador y sus denuncias sobre la corrupción provocaron su persecución y apresamiento y, finalmente, su muerte, causada por una disentería mientras se encontraba preso en 1795.

La escultura es obra del artista ecuatoriano Eduardo Maldonado y fue fundida en Arganda del Rey, en los talleres de Eduardo Capa.

En octubre de 2005, los alcaldes de Quito y Madrid, Paco Moncayo y Alberto Ruiz-Gallardón, conmemoraron el bicentenario de la independencia de Ecuador, inaugurando esta estatua en el parque del Oeste. Una réplica de ella se inauguró en Quito, en febrero de 2006.

12 | MONUMENTO AL GENERAL BERNARDO O´HIGGINS

1998

Te proponemos seguir caminando por el parque y antes de salir puedes aprovechar que no te encuentras muy alejado para conocer el **Monumento al General Bernardo O´Higgins**. Político y militar chileno, libertador de Chile y primer presidente del país, del que si quieres saber más puedes consultar su reseña biográfica de esta misma guía. Esta escultura ecuestre cuyo autor es el escultor Claudio Caroca Calderón, fue donada por la República de Chile al Ayuntamiento de Madrid, en 1998 y es réplica de la que se levantó el 20 de agosto de 1987 en la ciudad de Chillán Viejo, ciudad natal del General.

Si dispones de tiempo, te animamos a seguir disfrutando de la reconocida Rosaleda del parque, del Templo de Debod y de la recientemente reformada Plaza España.



Capitán General Bernardo O'Higgins. Bajo licencia CC-4.0. Carlos Teixidor Cárdenas, 2021.

13 | MONUMENTO A SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ

De camino para llegar a nuestra última parada, encontrarás el **Monumento a Sor Juana Inés de la Cruz**. Esta estatua hecha en bronce, es una réplica de la que hay en Ciudad de México y fue realizada por Enrique Fernández Criach. Escritora mexicana, considerada la mayor figura de las letras hispanoamericanas del siglo XVII. Su espíritu inquieto y su afán de saber la llevaron a enfrentarse con los convencionalismos de su tiempo, que no veía con buenos ojos que una mujer manifestara curiosidad intelectual e independencia de pensamiento.



Monumento a Sor Juana de Inés de la Cruz. Rutas Pangea, 2021.



Copia del cuadro de Fray Miguel de Herrera. Sor Juana Inés de la Cruz: Saberes y placeres, Toluca, Instituto Mexiquense de Cultura, 1996.

14 | PALACIO REAL DE MADRID

1738

Seguimos, sitúate delante del **Palacio Real de Madrid**. Por supuesto, tanto el propio Palacio, como los Jardines de Sabatini anexos merecen su propia visita, pero nosotros queremos llamar tu atención sobre algunos elementos en concreto, que conectan la monarquía española con América.

La construcción del actual Palacio Real de Madrid comenzó en 1738 y tardó unos 18 años en completarse. Con una superficie de más de 135.000 metros cuadrados es uno de los palacios más extensos de Europa.

Vamos a asomarnos a la fachada del Palacio Real que da a la plaza de la Armería. Allí se encuentran las estatuas de **Moctezuma** (1466-1520) y **Atahualpa** (¿1500? -1533), los últimos emperadores de los aztecas y de los incas. Allí están los dos gobernantes americanos acompañados por otros reyes españoles, simbolizando de esta manera su reconocimiento y tratamiento como monarcas hispánicos.

Una manera de vincular las realezas de ambos lados del Atlántico. Un símbolo que tuvo, además, otras implicaciones más mundanas, pues los



Estatua de Moctezuma II en la fachada sur del Piso Principal. Obra de Juan Pascual de Mena. Bajo licencia CC-3.0 atribución Basilio, 2010.



Estatua de Atahualpa, último emperador inca. Obra de Juan Pascual de Mena. Bajo licencia CC-3.0 atribución Basilio, 2010.

reyes españoles atendieron a los descendientes de estos monarcas y mantuvieron privilegios, nobleza y mando al frente de las tropas reales.

La idea de colocar las estatuas de todos los monarcas se la propuso a Fernando VI el erudito Fray Martín Sarmiento, quien sugirió empezar por el Rey Ataulfo.

Cuenta la leyenda que la reina madre, Isabel de Farnesio, tuvo un sueño, bueno, realmente una pesadilla: un terremoto provocaba la caída de las estatuas acabando con la vida de la familia real. Eso hizo que se bajaran las esculturas de las cornisas. Fue su hijo Carlos III quien en 1760 dio la orden que parece que se cumplió de inmediato.

No está claro el motivo, cambio de gustos estéticos, capricho o simplemente precaución por si la cornisa no aguantaba el peso de las esculturas. Aunque no está de más recordar que en 1755 se produjo el conocido terremoto de Lisboa que quizás influyó en la toma de esta decisión.

Tras bajar las estatuas se produjo una dispersión de las esculturas, unas acabaron en los sótanos palaciegos, otras marcharon a Burgos, Pamplona o Vitoria, muchas de ellas están hoy en El Retiro o delante del propio Palacio Real.

Aquí termina nuestro primer recorrido.

RUTA II

MUSEO DE CIENCIAS NATURALES

ATOCHA

RUTA II

MUSEO DE CIENCIAS NATURALES

ATOCHA

PUNTOS DE INTERÉS DE NUESTRA VISITA

1. Monumento a José Martí
2. Museo de CC. Naturales
3. Monumento a José Rizal Mercado
4. Casa de México
5. Museo de la Historia de Madrid
6. Museo del Romanticismo
7. Lápidas de recuerdo donde vivió María Teresa Rodríguez del Toro
8. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando
9. Parroquia de San José
10. Fuente de Cibeles
11. Casa de América
12. Museo Naval
13. Museo del Prado
14. Real Jardín Botánico
15. Real Basílica de Nuestra Señora de Atocha
16. Placa Fray Bartolomé de las Casas

1 | MONUMENTO A JOSÉ MARTÍ

1986

Nuestra ruta da comienzo en el Paseo de La Habana, a pocos pasos del Paseo de la Castellana, en el **Monumento a José Martí**, obsequio de la República de Cuba a Madrid. El monumento es obra de José Villa (escultor) y Rómulo Fernández (arquitecto) y fue descubierto en octubre de 1986 durante una ceremonia a la que asistieron Juan Barranco (alcalde de Madrid) y Armando Hart (ministro cubano de Cultura).



Monumento a José Martí. Bajo licencia CC-3.0. Asquadd, 2016

2 | MUSEO DE CIENCIAS NATURALES

1771

Desde aquí tomaremos el Paseo de la Castellana en dirección a Cibeles, en busca de nuestra siguiente parada: el **Museo de Ciencias Naturales**. La historia del Museo Nacional de Ciencias Naturales comenzó el 17 de octubre de 1771 cuando el monarca español Carlos III fundó el Real Gabinete de Historia Natural. En esa época crecían los gabinetes de curiosidades, muy populares en la Europa ilustrada del siglo XVIII.

Concluida la Guerra de la Independencia en 1814, el rey Fernando VII recuperó el trono de España. En 1815, con el propósito de unificar las enseñanzas de las ciencias naturales, se creó el Real Museo de Ciencias Naturales, institución



formada por el Real Gabinete de Historia Natural, el Real Jardín Botánico, el Estudio de Mineralogía y el Laboratorio de Química. La ubicación actual llegó posteriormente, su sede está en el Palacio de las Artes y la Industria. El edificio se comenzó a construir en 1882, en los Altos del Hipódromo, bajo la dirección del arquitecto Fernando de la Torre, auxiliado por Emilio Boix y Merino, quien a la muerte del primero continuó las obras en 1886.

Esta institución tuvo mucha importancia y alrededor de ella se movieron personajes que ya han aparecido en líneas anteriores, como Humboldt o Balmis.

Pedro Franco Dávila, el primer director del Real Gabinete de Historia Natural, aportó una amplia colección de minerales y rocas. Dávila fue un rico comerciante criollo nacido en Guayaquil y afincado en París. Podemos llegar a decir que las vitrinas de la exposición de minerales del MNCN explican gran parte del paso de los españoles por América.

3 | MONUMENTO A JOSÉ RIZAL MERCADO

1912

Desde el Museo te proponemos que recorras la calle Ríos Rosas, nada más cruzar Bravo Murillo, continúa por la Avenida de Filipinas hasta la calle Santander para llegar a nuestra siguiente parada.

El grupo escultórico dedicado a **José Rizal Mercado**.

El monumento se colocó a instancias y por donación del gobierno de Filipinas, con motivo de cumplirse el centenario de su muerte, en 1996. Es una réplica del monumento al héroe nacional filipino José Rizal Mercado que se alza desde 1912 en el Parque de Luneta de Manila, hoy denominado Rizal Park, en el lugar de Bagumbayan donde el escritor, que vivió y se formó en Madrid, y artífice de la revolución independentista filipina fue ejecutado el 30 de diciembre de 1896.



Monumento a José Rizal. Bajo licencia CC-4.0. Josh Lim, 2023.

4 | CASA DE MÉXICO

Te proponemos seguir avanzando por la calle Vallehermoso, hasta la **Casa de México**, en la confluencia con Alberto Aguilera. La Fundación Casa de México en España ofrece una amplia programación cultural, exposiciones y presentaciones.

Por Alberto Aguilera llegamos a San Bernardo, y continuando por la calle Carranza alcanzamos la Glorieta de Bilbao, glorieta que se parece poco a esa Puerta de los Pozos de Nieve por la que entró Bolívar a Madrid por primera vez.



Fachada de la Casa de México. Construido como Instituto Militar de Higiene y adaptado por Luis Bellido en 1927 para Casa de Socorro. Bajo licencia CC-3.0. Luis García, 2009.

5 | MUSEO DE LA HISTORIA DE MADRID

Avanzamos por la Calle Fuencarral pasando junto al fantástico **Museo de la Historia de Madrid**, que bien merece una visita reposada. Situado en uno de los edificios más importantes del barroco madrileño, en este museo podrás contemplar más de 60.000 objetos de índole variada, pinturas, estampas, cartografía, maquetas, dibujos para entender la historia de la ciudad de Madrid. Como curiosidad, no te pierdas la programación de La Capilla del Museo de Historia, un espacio cultural ubicado en su interior que nos ofrece conciertos y conferencias.



Fachada del Museo de Historia de Madrid, 2021.

6 | MUSEO DEL ROMANTICISMO

Muy cerca está también el **Museo del Romanticismo**, estamos en una zona de Madrid que rezuma cultura y animación.



Fachada de la calle San Mateo. Bajo licencia CC-4.0. Pablo Linés, 2016.

Tomamos la calle Hernán Cortés desde Fuencarral, una pequeña calle para aquel que nació en Medellín, Badajoz, y que tantas y tantas páginas de historia llenó después.

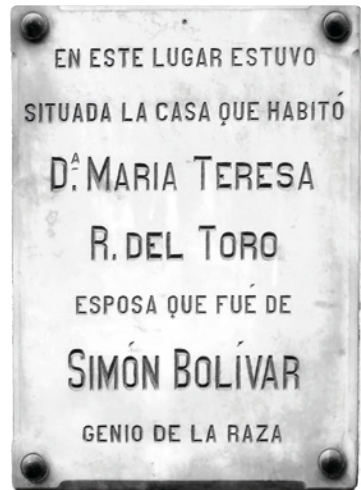
Giramos a la izquierda por Hortaleza y, después, por la primera calle a la derecha, Gravina. En la esquina con la calle Luis de Góngora encontramos la Placa conmemorativa de la Boda de Simón Bolívar. Aquí estuvo situada la Parroquia de San José.

7 | LÁPIDAS DE RECUERDO DONDE VIVIÓ MARÍA TERESA RODRÍGUEZ DEL TORO

1930

Te proponemos volver a la calle Hortaleza y seguir en dirección a Gran Vía. Gira a la derecha en Gran Vía y la primera calle que encontrarás a tu derecha es la calle de Fuencarral. Es nuestro siguiente hito.

Coincidiendo con el centenario de la muerte de Simón Bolívar en 1930, el Ayuntamiento de Madrid instaló dos lápidas en su recuerdo, una en la primitiva iglesia de San José, en la calle Luis de Góngora esquina Gravina (nuestra anterior parada) y la segunda en recuerdo de la casa donde vivió su mujer, la madrileña **M^a Teresa Rodríguez del Toro**.



Placa conmemorativa situada en el número dos de la Calle Fuencarral, Madrid.

8 | REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO

Dejamos la calle Fuencarral, cruzamos Gran Vía y tomamos la calle Montera. A nuestra izquierda aparece la calle Jardines, en el número 13 vivió también Bolívar. Seguimos por la calle Jardines hasta la calle de la Virgen de los Peligros donde giramos a la derecha. para llegar a la calle de Alcalá, un nuevo giro a la derecha nos lleva hasta la **Real Academia de bellas Artes de San Fernando** a un paso de la Puerta del Sol y otro de los lugares relacionados con Bolívar en Madrid.



Por la Puerta del Sol y la Plaza Mayor se puede acceder también a otro edificio relacionado con el paso de Bolívar por Madrid, es el Palacio de Santa Cruz, la Cárcel de Corte, hoy una de las sedes del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación de España. Parece que en su juventud Bolívar pasó alguna noche en el calabozo debido a su temperamento impulsivo.

9 | PARROQUIA DE SAN JOSÉ

Nuestro paseo nos llevará hacia la Plaza de Cibeles, pero antes nos detendremos en la **Parroquia de San José** frente al Círculo de Bellas Artes. Ya hemos comentado que en esta iglesia hay también una placa conmemorativa de la boda de Bolívar, pero que es fruto de un error.



Vista de la Iglesia de San José desde el Círculo de Bellas Artes. Licencia CC-4.0. Luis García, 2016.

10 | FUENTE DE CIBELES

Llegamos a la **Fuente de Cibeles**. La Cibeles madrileña y algunos otros elementos de nuestra visita fueron concebidos dentro de un plan de remodelación urbana en el siglo XVIII, por iniciativa del Rey Carlos III, se buscaba embellecer la capital del reino según la estética del neoclasicismo. Ese proyecto incluía una serie de fuentes esculpidas con motivos mitológicos clásicos (Fuente de Neptuno y Fuente de Apolo), un Museo de Ciencias Naturales (nuestro Museo del Prado), el Real Jardín Botánico y el ajardinamiento de la zona, como vemos muchas de las propuestas que siglos después han permitido que Madrid tenga su espacio como Patrimonio Mundial con su Paisaje de la Luz.



CURIOSIDAD

RÉPLICA DE LA CIBELES EN MÉXICO

La réplica de la fuente es un símbolo del hermanamiento entre Ciudad de México y Madrid. Si visitamos CDMX, en el cruce de las calles Oaxaca, Durango, Medellín y el Oro, a dos cuadas de la glorieta de Insurgentes, en la alcaldía Cuauhtémoc, encontraremos una reproducción exacta de la Cibeles madrileña. Fue inaugurada por el entonces alcalde de Madrid, Enrique Tierno Galván en 1980, en un solemne acto en el que estuvieron presentes el presidente José López Portillo, así como el Jefe de Departamento del Distrito Federal, Carlos Hank. Un año más tarde, Madrid también fue correspondida recibiendo la réplica del monumento a Miguel Hidalgo y Costilla que ya que hemos visitado en nuestro primer itinerario y que se encuentra en el Parque del Oeste.



Fotografía de la fuente de Cibeles ubicada en la Colonia Roma de la Ciudad de México. Pablohbravo, 2016.

11 | CASA DE AMÉRICA

1877

En esta misma plaza de Cibeles encontramos la **Casa de América**, en un edificio magnífico: el Palacio de Linares.

Un fruto más de la época que nos ocupa, se comenzó a construir en 1877 como residencia de los Marqueses de Linares, don José María de Murga y Reolid y su esposa doña Raimunda Osorio y Ortega. Los marqueses habitaron el palacio desde 1884, aunque la decoración interior no se concluyó totalmente hasta 1900.



Raimunda Osorio y Ortega, marquesa de Linares. Casa de América. Madrid.



Retrato del aristócrata y político español José de Murga y Reolid, primer marqués de Linares y primer vizconde de Llanteno. Casa de América. Madrid.

En ese mismo momento, al otro lado de la Plaza se construía el edificio del Banco de España y, unos pocos años después, se iniciarían las obras del Palacio de Cibeles. José de Murga y Reolid nació en Madrid, en 1833, en el seno de una familia vasca que había cosechado una inmensa fortuna con sus negocios en Cuba y con el auge de los ferrocarriles.

El Jardín de la Casa de América se llama **Gabriel García Márquez**, allí encontramos un busto y una placa en recuerdo del genial escritor. De su abundante obra queremos reseñar una, “El General en su laberinto” un acercamiento mítico, histórico y humano a la figura de Simón Bolívar. Con su maestría García Márquez nos muestra una imagen de un Bolívar muy diferente de aquel que entró con sus esclavos en Madrid, y nos habla de anhelos, de sueños rotos y de soledad. Esa soledad que pareció acompañar el final de muchos de los próceres a los que hemos dedicado nuestra guía.

12 | MUSEO NAVAL

Dejamos atrás al Premio Nobel y caminamos por el Paseo del Prado, te proponemos hacerlo por la acera que queda a tu izquierda. Estamos en un paseo maravilloso, nada más pasar el Palacio de Cibeles, se abre la calle de Montalbán y allí nos encontramos con el **Museo Naval**, la visita del Museo es un viaje en sí mismo, muy recomendable.



Vista de la antigua iglesia de Santa María de la Almudena y del primitivo Museo Naval (Madrid, España). Litografía del Museo Nacional de Romanticismo. Francisco Pérez, 1845.

Continuamos por el Paseo y llegamos a la Plaza de la Lealtad, con su monumento a los Caídos por España. Fue el Obelisco o Monumento a los Héroes del Dos de Mayo hasta el año 1985, cuando se inauguró el monumento con el cambio de nombre. Podríamos decir que es el equivalente en otros países a la tumba del soldado desconocido.

La ubicación en la Plaza de la Lealtad de Madrid tiene una explicación histórica. Fue aquí donde las tropas francesas, al mando del general Murat, fusilaron a un gran número de madrileños tras el levantamiento del 2 de mayo de 1808.

13 | MUSEO DEL PRADO



Seguimos avanzando por el Paseo y llegamos al **Museo del Prado**.

El edificio Villanueva estaba destinado a acoger el Real Gabinete de Historia Natural, en la planta alta, y la Academia de Ciencias, en el piso bajo, cada una de las instituciones con su puerta de

acceso. Aún estaba en obras cuando llegó la invasión Napoleónica. Durante el levantamiento sufrió muchos destrozos y tras su restauración, Fernando VII y su esposa María Isabel de Braganza decidieron emular a la gran pinacoteca parisina destinando el edificio a museo de pinturas y esculturas. Como tantos otros lugares mencionados en nuestra guía, el Museo del Prado merece una visita exclusiva.

14

REAL JARDÍN BOTÁNICO

Frente a la Puerta de Murillo encontramos nuestra siguiente parada, el **Real Jardín Botánico**. Sin nuestra historia compartida con América no se podría entender el valor del Jardín Botánico, las especies que se desarrollan en su interior y mucho menos sus increíbles archivos. El archivo histórico custodia, entre otros, los documentos botánicos de las expediciones científicas españolas del XVIII y XIX.



Estufa de las Palmas. Real Jardín Botánico. FBMRuta, 2023.

Queremos presentarte a un personaje más, ya casi en el final de nuestra ruta, **Francisco Antonio Zea**. Nacido en Medellín (a diferencia de Cortés, Zea nace en el Medellín colombiano) en el seno de una familia criolla. Desde muy pronto, sus planteamientos ideológicos, afines a las propuestas esgrimidas en la Francia revolucionaria, le hicieron participar en tertulias y asociaciones de marcado carácter ilustrado y liberal.



Grabado de Francisco Antonio Zea por Alberto Urdaneta Urdaneta, 1883. Licencia CC atribución 4.0.

Desde el otoño de 1791 quedó incorporado, como agregado, a la Real Expedición al Nuevo Reyno de Granada, bajo la dirección de José Celestino Mutis. Zea siempre estuvo interesado en las posibilidades comerciales que la flora podía ofrecer, en esa época era particularmente importante la explotación comercial de las quinas.

Acabó siendo sometido a juicio y encausado en un proceso de conspiración que le llevó a ser desterrado a Cádiz, extrañándole de América por un período de

diez años. Sin embargo, pronto sus condiciones mejoraron en Cádiz, trabajando para Mutis como factor comercial en el negocio de las quinas, viajó a París para mejorar los materiales para el comercio de estas. En 1802 vuelve a Madrid y, aunque piensa en regresar a Antioquía, acaba siendo nombrado, en 1803, subdirector del Real Jardín de Madrid. Se convertiría en director en 1804, tras la muerte del hasta entonces director del Botánico, Cavanilles.

A la entrada de las tropas francesas en España, Zea se puso a disposición del nuevo gobierno y participó en las Cortes de Bayona, cuya Constitución firmó el 7 de junio de 1808, como diputado por la Capitanía General de Guatemala.

Tras la caída de José I, acompañará al francés en su retirada hacia Burgos y se exiliará en París, a donde viajará con su familia. Después viajó a Londres, donde contactó con un grupo de americanos partidarios de la independencia de las colonias españolas en aquel continente, y en la primavera de 1815 embarcó con destino a América. Su primera estancia americana fue en la

Isla de Santo Domingo, desde donde contactó con Simón Bolívar, para finalmente establecerse en Venezuela. El 7 de octubre de 1820 encontramos a Zea como Enviado Especial y Plenipotenciario ante las Potencias Europeas de la entonces llamada República de Colombia. Francisco Antonio Zea dirigió al Duque de Frías, Embajador Plenipotenciario de S. M. Católica ante la Gran Bretaña, una extensa comunicación en la que, y como continuación de contactos previos, se proponía un “Plan de Reconciliación y Proyecto de Confederación Hispánica” que Fernando VII rechazó de plano. Tras el rechazo, Zea siguió trabajando para lograr el reconocimiento de Colombia por parte de otras potencias europeas.

Es la historia, que tan acostumbrados nos tiene a esos viajes de ida y vuelta.

No deja de sorprendernos hoy en día, la capacidad para viajar de un lado al otro del mundo de nuestros personajes, hoy pensamos que el mundo es mucho más pequeño, pero podemos ver que ya en esa época y anteriores las redes de comunicación estaban perfectamente establecidas.

15 REAL BASÍLICA DE NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA

Dejamos el Botánico, no sin recomendar también una pausada visita en la que podrás encontrar muchas especies americanas.

Nos dirigimos a nuestra última parada para lo que bordearemos la Plaza de Carlos V y caminaremos por delante del Ministerio de Agricultura, frente a la Estación de Atocha. Estamos muy cerca ya de nuestro final, en la **Real Basílica de Nuestra Señora de Atocha**.



Real Basílica Nuestra Señora de Atocha. Licencia CC-4.0, FDV, 2018.

16 PLACA FRAY BARTOLOMÉ DE LAS CASAS

Queremos cerrar aquí nuestro viaje de ida y vuelta de esta segunda ruta, que iniciamos con José Martí y terminamos con **Fray Bartolomé de las Casas** quien tiene una placa en la fachada de este lugar.

José Martí escribió, en La Edad de Oro, una crónica sobre el sacerdote Bartolomé de Las Casas, que llegó a Cuba con Cristóbal Colón y se convirtió en defensor de los indios. Martí lo llama “El Padre de Las Casas”.



Placa conmemorativa a Fray Bartolomé de las Casas colocada por el Ayuntamiento de Madrid en 1990.

Rindiendo homenaje a esta figura que nos dio pie a comenzar la primera de nuestras rutas en nuestra anterior guía, cerramos aquí con su memoria.

Esa memoria de concordia y de derechos que nos habla de esa relación mutua que une a España, y Madrid, con el continente al otro lado del Atlántico.

CÁDIZ Y LOS PRÓCERES

Los próceres de América dejaron su huella en Madrid y Madrid en ellos, pero es difícil entender su historia, nuestra historia, sin incluir algunas referencias a la ciudad de Cádiz y al momento histórico de la Constitución de 1812.



Portada de la Constitución política de la monarquía española: Promulgada en Cádiz a 19 de marzo de 1812

Las relaciones de Cádiz con América se habían convertido en trascendentales. En 1717 se tomó una decisión que tendría importantes consecuencias: el traslado de la Casa de la Contratación de Sevilla a Cádiz, mediante un real decreto firmado por Felipe V el 12 de mayo de 1717.

Cádiz vivió un auge económico con el establecimiento de la Casa de la Contratación. La ciudad sufrió significativas transformaciones urbanísticas y vio crecer notablemente su población. El ambiente de bonanza y oportunidades que ya se venía fraguando alrededor del puerto gaditano no pasó desapercibido para algunas de las familias de comerciantes más influyentes de Europa, convirtiendo a Cádiz en una ciudad cosmopolita.

El 19 de marzo de 1812 se aprobó en la ciudad andaluza de Cádiz la primera Constitución Española. Su artículo primero decía: “La Nación española es la reunión de todos los españoles de ambos hemisferios”, lo que incluía a los territorios de ultramar. Los hispanoamericanos nacían siendo españoles



La promulgación de la Constitución de 1812, Museo de las Cortes de Cádiz. Salvador Viniegra, 1912.

Alberto Ramos, catedrático de Historia Contemporánea y miembro de la Comisión Nacional del Bicentenario de la Constitución, lo expresa de forma clara: “Nacer en Latinoamérica era exactamente lo mismo que nacer en cualquier provincia de la Península Ibérica”. Todos eran iguales. Según dictó esta Constitución, eran ciudadanos españoles tanto los blancos como los indígenas, sin distinción.

En las Cortes estuvieron presentes 179 diputados, 29 de los firmantes venían de ultramar. Algunos españoles americanos fueron muy relevantes; uno de ellos fue el diputado por Quito, José Mejía Lequerica; y otro el novohispano, Miguel Ramos de Arizpe, que posteriormente redactó también la Constitución Federal de México.

Pero es que también estuvieron en Cádiz Simón Bolívar, José de San Martín y Francisco de Miranda, luchando en la Guerra de la Independencia española contra los franceses. Muchos de los próceres están ligados a los acontecimientos de 1812 o a todo lo que sucedió en las colonias a raíz de esa primera Constitución española que se firmó en Cádiz.

Hoy, en Cádiz, podemos encontrar muchos bustos de estos personajes ilustres. En ocasiones ocurrió que la ciudad de Cádiz se cruzó en algún momento de su vida.

Es el caso de José Martí, como tantos héroes de las recién nacidas (o futuras) repúblicas americanas, era hijo de españoles. Viajó a Cádiz, donde aprendió «el ejercicio de la prensa política».

Destaca también **Francisco de Miranda**. Su estatua puede contemplarse hoy en la plaza de Las Tres Carabelas. Este héroe caraqueño, primer presidente de aquel país, falleció en el calabozo del penal de las Cuatro Torres del arsenal de la Carraca, cerca de Cádiz, a donde había sido traslado desde el puerto de La Guaira (Venezuela), con una breve escala en la fortaleza de El Morro (Puerto Rico). Miranda fue un gran colaborador de Simón Bolívar, la gran figura de la emancipación americana junto con el argentino San Martín.

Estos dos últimos tienen dos de las escasas estatuas ecuestres que existen en la ciudad: Bolívar, en la plaza del mismo nombre, junto a La Caleta, y San Martín, en Puertatierra, junto a la iglesia de San José.

Según algunos historiadores, Bolívar y San Martín estaban unidos a Cádiz también por su pertenencia a la logia masónica Lautaro. El libertador venezolano tuvo contacto con San Martín y otros liberales cuando llegó a Cádiz en 1803, tras enviudar. Dicen que su pertenencia a esta logia fue definitiva para sembrar en él la semilla de la independencia.

Otro padre de la independencia (en este caso de Colombia) retratado en piedra es **José Celestino Mutis**. Sabio gaditano, que nació en la calle Sagasta y que emigró a América donde se especializó en el estudio de la flora y fauna de los 'nuevos' territorios, no vivió la efervescencia de las Cortes gaditanas. Murió en septiembre de 1808, debieron de llegarle a su lecho de muerte, en Bogotá, las noticias de la invasión de España por parte de las tropas de Napoleón. Hoy en día, Mutis es mucho más conocido en Colombia que en su tierra natal. En Cádiz queda un colegio (en las inmediaciones de la plaza de España) y una estatua en el parque Genovés.

En la Alameda, junto a Martí, encontramos a **Juan Pablo Duarte**. Su busto fue inaugurado por el secretario de Estado (ministro) de Cultura de la República Dominicana, José Rafael Lantigua, y la alcaldesa de Cádiz, Teófila Martínez. Duarte también tiene una relación acreditada con las tierras gaditanas: su padre era de Vejer y la estela de la familia aún permanece ya que existen descendientes de este padre de la patria (los dominicanos tienen tres, en total) en la provincia.

Y si Cuba y República Dominicana están presentes en la Alameda, también lo está la vecina isla borinqueña. **Ramón Power**, cuya figura descansa entre los jardines con vistas a la Bahía, fue diputado en las Cortes. Pero fue mucho más que eso. Nacido en San Juan de Puerto Rico, llegó a Cádiz con 17 años donde ingresó en la marina. Participó en 1808 en el bloque de Santo Domingo, liberándola de los franceses.

La Constitución de 1812 se juró en América, en la plaza mayor de la ciudad de México, que ahora lleva su nombre como “La plaza de la Constitución”, conocida informalmente en la actualidad como “el Zócalo”. La Plaza Mayor de la Ciudad de México se convirtió en Plaza de la Constitución a partir de las celebraciones que acompañaron la jura de la Constitución de Cádiz en la Nueva España, en 1812.

Su legado es notorio en la mayor parte de las repúblicas que se independizaron entre 1820 y 1830. Y no solo porque les sirvió como modelo constitucional sino, también, porque esta Constitución estaba pensada, ideada y redactada por representantes americanos como un proyecto global hispánico y revolucionario. Parlamentarios como el mexicano Miguel Ramos Arizpe, el chileno Fernández de Leiva, el peruano Vicente Morales Duárez y el ecuatoriano José Mejía Lequerica, entre otros, en los años posteriores se convirtieron en influyentes forjadores de las constituciones nacionales de sus respectivas repúblicas.

Existen monumentos a la Constitución de 1812 en varios sitios del mundo que formaron parte del Imperio español. El monumento más grande es el Monumento a la Constitución de 1812 en Cádiz, España, en la ciudad natal del documento. Otros monumentos conmemorativos fueron edificados, o denominados, en ciudades por todo el Imperio español incluyendo en Comayagua, Honduras; Montevideo, Uruguay; Huancayo, Perú; San Agustín, Estados Unidos; y la Ciudad de México.

RESEÑAS BIOGRÁFICAS

Estatua Simón Bolívar. Parque del Oeste.
FBMRutas. Madrid, 2023.

Miguel Hidalgo y Costilla

Miguel Hidalgo y Costilla, también llamado El cura Hidalgo; San Diego Corralejo, Guanajuato, 1753 - Chihuahua, 1811.

Patriota mexicano que inició la lucha por la independencia.

Sacerdote culto (hablaba seis lenguas: español, francés, italiano, tarasco, otomí y náhuatl) y de avanzadas ideas: a su biblioteca empezaban a llegar las obras de autores franceses entonces considerados contrarios a la religión y a la corona española.



Don Miguel Ignacio Hidalgo-Costilla y Gallaga por Joaquín Ramírez, 1832-1866.

Se movió entre amigos y ambientes en que se debatían libremente las ideas políticas de vanguardia, y se le denunció a la Inquisición por expresar conceptos incompatibles con la religión, aunque no se le pudo formar juicio por falta de pruebas.

Trabajó desde su parroquia en la población de Dolores, por mejorar las condiciones de vida de los feligreses. Se integró activamente en los círculos que cuestionaban el estatus colonial y conspiraban para derrocar al virrey español. Al descubrirse la conjura en que participaba, su firme determinación y su llamamiento a tomar las armas (el llamado Grito de Dolores, el 16 de septiembre de 1810) lo erigieron en líder de un alzamiento popular contra las autoridades coloniales. El proceder de Hidalgo dio al movimiento un giro radical.

Ya no era el golpe de mano de una élite que trataba de establecer un gobierno criollo y esperar el regreso de Fernando VII a España: se había convertido en la primera revuelta popular de la América española, y en ella estalló la rabia de los oprimidos. El llamado de Hidalgo fue atendido por centenares de campesinos de los lugares cercanos y, a medida que avanzaban, se les iban uniendo peones e indios de las comunidades. Éstos veían en la revuelta la posibilidad de mejorar su mísera situación.

Dirigió, militar y políticamente, la primera parte de este movimiento independentista, pero, tras una serie de derrotas, fue capturado el 21 de marzo de 1811, después de casi seis meses de iniciada la revuelta. Fue llevado prisionero a la ciudad de Chihuahua, donde fue juzgado y fusilado el 30 de julio del mismo año.



Monumento a Miguel Hidalgo de Miguel Alciati, 1979. FBMRutas. Madrid, 2023.

Pese al fracaso, Miguel Hidalgo puso en marcha el proceso que conduciría a la independencia de México (1821), y su figura destaca singularmente en la medida en que no hubo en su lucha un afán de poder o una defensa de los privilegios de las élites criollas, sino un imperativo ético y un ideal de justicia social al servicio de sus conciudadanos. Por todo ello es el más admirado de los padres de la patria mexicana.

Este movimiento tiene importantes diferencias con respecto a otros que se pusieron en marcha en Hispanoamérica. Un rasgo propio del Grito de Dolores es que, aunque en sus inicios fue una conspiración de criollos, tuvo desde muy pronto una fuerte presencia popular de trabajadores, jornaleros, mineros e indígenas. Fue una rebelión muy violenta que, además de la independencia, reivindicaba otras demandas populares como la abolición de la esclavitud.

Tras el establecimiento en 1823 de la República Mexicana, Miguel Hidalgo fue reconocido como padre de la patria. El estado de Hidalgo lleva su nombre y la ciudad de Dolores pasó a llamarse Dolores Hidalgo en su honor. El 16 de septiembre, día en que proclamó el alzamiento, se celebra en México el Día de la Independencia.

Miguel Hidalgo (8) nunca estuvo en la península y por tanto nunca visitó Madrid. Sin embargo, en el Parque del Oeste también tiene su monumento.

Bernardo O'Higgins

Bernardo O'Higgins Riquelme; Chillán, Chile, 1778 - Lima, 1842.

Político y militar chileno, libertador de Chile y primer presidente del país. Ganado tempranamente para la causa independentista, **Bernardo O'Higgins (12)** figuró entre los máximos valedores de la «Patria Vieja» (1810-1814), primer intento de emancipación que terminó con la derrota a manos de los españoles de las fuerzas de O'Higgins y José Miguel Carrera en el desastre de Rancagua (1814).



Retrato de Don Bernardo O'Higgins de José Gil de Castro, 1820.

En el exilio argentino conoció a José de San Martín, con quien colaboró en la organización de un ejército libertador. En 1817, en una de las más gloriosas gestas de la historia militar americana, las tropas de San Martín y O'Higgins cruzaron los Andes y vencieron a los realistas en Chacabuco; un año después, la batalla de Maipú selló definitivamente la independencia de Chile. Proclamado Director Supremo de la nación (1817-1823), el propio O'Higgins dirigió los primeros pasos del Chile independiente.

Bernardo O'Higgins Riquelme era hijo natural de Ambrosio O'Higgins, militar y administrador colonial de origen irlandés y de doña Isabel Riquelme y Mesa, una bellísima joven criolla. Por conveniencias sociales, el niño recién nacido fue llevado a Talca, donde se crio al cuidado de otra familia.

Estudió en Chillán, donde coincidió con los hijos de los caciques mapuches de la zona, por lo que allí aprendió a hablar mapudungun.

A los 17 años, siguiendo las instrucciones de su padre, se puso en camino rumbo a Cádiz y de allí a Inglaterra. Durante su estancia en Gran Bretaña vivió una apasionada aventura amorosa, al tiempo que crecía en él el interés por la política. En este sentido fue clave su relación con el prócer venezolano Francisco de Miranda, uno de los primeros y más influyentes ideólogos e impulsores de la emancipación de las colonias americanas, que le introdujo en la senda independentista y en la Logia Lautaro.

Desde el mismo momento de la constitución de la Junta de Gobierno de Chile (1810), Bernardo O'Higgins colaboró activamente con Juan Martínez de Rozas, vocal de la Junta, en la creación de un cuerpo de milicias y la convocatoria de un Congreso Nacional, para el que obtuvo en 1811 el acta de diputado por Los Ángeles. Luego se trasladó a Santiago y se integró en el Tribunal Superior de Gobierno.

El golpe militar de José Miguel Carrera (4 de septiembre de 1811) supuso en la práctica el inicio de la ruptura con la metrópoli y condujo a O'Higgins a presidir, junto con el mismo Carrera y José Gaspar Marín, la cuarta Junta Gubernativa. Pero las intrigas y desavenencias provocaron su renuncia y retiro a su hacienda.

El desembarco del brigadier español Antonio Pareja el 26 de marzo de 1813 en San Vicente interrumpió el retiro de O'Higgins, que se reincorporó al bando insurgente para alzarse en armas contra la intentona realista.

Mientras las guerrillas realistas se extendían por la región, Bernardo O'Higgins mostró su valor personal y su pericia estratégica en diversos combates, méritos que le condujeron al generalato en 1814. Continuó la guerra contra los españoles, pero hubo de aceptar el convenio de Lircay (3 de mayo de 1814), por el que se mantenía la Junta de Gobierno de Chile a cambio de su sometimiento a la Corona española y de la retirada de las tropas realistas. Ambas partes, sin embargo, ignoraron inmediatamente lo pactado, y el virrey José Fernando de Abascal envió un nuevo contingente de tropas al mando del brigadier Mariano Osorio para imponer por las armas la sumisión de territorio.

La llegada de refuerzos para los españoles selló la reconciliación entre Bernardo O'Higgins y José Miguel Carrera, quienes decidieron unir sus fuerzas para concentrarse en la defensa de la estratégica población de Rancagua. La caída de la ciudad (2 de octubre de 1814) originó una crisis política profunda que se saldó con la huida de muchas familias patriotas hacia Argentina, entre ellas la de O'Higgins. El «Desastre de Rancagua» puso punto final a la Patria Vieja: Chile se hallaba de nuevo bajo el dominio español.



Estatua de Bernardo O'Higgins. Fotografía recogida de la página Patrimonio cultural y paisaje urbano del Ayuntamiento de Madrid con Referencia; mon_1_9292_20.

Durante su estancia en Argentina, Bernardo O'Higgins trabó íntima amistad con el general José de San Martín. De la fraternidad que unió al prócer argentino con el libertador chileno dan fe su correspondencia, la inquebrantable lealtad que mantendrían durante toda su vida y los mutuos elogios que se dedicaron.

San Martín entendía que la definitiva liberación de las colonias hispanoamericanas pasaba por la ocupación del Perú. La liberación de Chile se convirtió en el objetivo prioritario de ambos caudillos, que se dedicaron pacientemente a reunir y organizar las tropas que habían de llevar a cabo una temeraria empresa: cruzar los Andes por distintos pasos desde Argentina y caer sorpresivamente sobre Chile.

Bajo la dirección de San Martín y O'Higgins, la campaña de los Andes pasaría a la historia como la más grandiosa gesta militar americana de todos los tiempos. El 16 de febrero, una ciudadanía entusiasta ofrecía el mando supremo del Estado al victorioso general O'Higgins.

Continuó la lucha en el sur, y se proclamó la independencia de Chile el 12 de febrero de 1818. Aprobó de inmediato un reglamento constitucional (1818) por el cual quedaban fijadas sus atribuciones y deberes en tanto que director Supremo y se creaba un Senado con funciones legislativas y consultivas; se establecía asimismo una división administrativa en tres provincias y se garantizaban plenamente los derechos y libertades individuales.

El 28 de enero de 1823, un cansado O'Higgins renunciaba al mando supremo de la patria. Esta decisión ahorró al país una guerra civil; poco después, el prócer de la independencia abandonaba Chile rumbo a El Callao donde fue recibido con todos los honores. En Perú entabló de inmediato amistad con Simón Bolívar.

José Rizal



Jose Rizal retratado por Félix Resurrección Hidalgo, 1883.

José Rizal y Alonso; Calamba, Filipinas, 1861-Manila, 1896.

Político y escritor filipino. Comenzó sus estudios universitarios con los jesuitas en Manila, y en 1882 ingresó en la Universidad de Madrid, por la que se licenció en medicina y en filosofía y letras. Durante un viaje por Europa escribió *Noli me tângere*, novela anticolonialista en la que denunciaba los abusos de la Administración española en Filipinas, donde se prohibió su publicación.

Rizal, cuya militancia política se había iniciado en el claustro universitario, se oponía energicamente al desmesurado poder de las Órdenes católicas españolas.

En 1896 emprendió viaje a Barcelona y de nuevo fue acusado, esta vez injustamente, de intervenir en la insurrección de la sociedad secreta Katipunán. Detenido y trasladado a Manila, fue sometido a un consejo de guerra. Pi y Margall, con quien le unía una profunda amistad, solicitó el indulto, pero la petición fue desestimada por Cánovas. Fusilado en Manila, su lucha por el pueblo filipino lo convirtió en paladín del independentismo.

El fusilamiento del joven doctor fue algo más que una injusticia, fue un grave error de irreparables consecuencias. «Por la senda de la tragedia llegó a la inmortalidad», ha dicho Rodríguez Bachiller. En el momento en que el nacionalismo moderado de Rizal había fracasado, éste se convierte de la noche a la mañana en un mártir de la causa independentista, señalando así un punto de inflexión, irreversible, en el camino de la guerra que habría de conducir en 1898 a la pérdida definitiva de la colonia asiática.

Francisco de Miranda

Francisco de Miranda,

Caracas, Venezuela, 1750 - San Fernando, Cádiz, España, 1816.

Precursor del movimiento de emancipación de Hispanoamérica. Era hijo de un comerciante canario que había hecho fortuna en Venezuela. Estudió en la Universidad de Caracas y se alistó en el ejército español en 1771. Combatió en el norte de África, en las Antillas y en la intervención contra Gran Bretaña durante la Guerra de Independencia de los Estados Unidos. En 1781, su participación en el sitio de la colonia británica de Pensacola (Florida) le valió el ascenso a teniente coronel. Destinado en Cuba, diversas intrigas y acusaciones calumniosas lo determinaron a abandonar la isla en 1783.



Retrato de Francisco de Miranda, 1790.

Seguidor de los enciclopedistas y los filósofos ilustrados, cuyo ideario político liberal había adoptado, Miranda vio en la emancipación estadounidense el ejemplo a seguir para la América hispana, y animado por este ideal se lanzó, por lo que le quedaba de vida, a luchar contra la dominación colonial española. Recorrió Europa y Estados Unidos defendiendo la causa de la independencia hispanoamericana, a imagen de lo que habían hecho las antiguas colonias británicas del continente. Su pertenencia a la masonería le facilitó el contacto con las personalidades más relevantes de las altas esferas, a través de las logias europeas y americanas.

Presidió una junta de representantes de las colonias españolas de América, fundada en París en 1797. Miranda pretendía formar un único Estado hispanoamericano independiente desde el Mississippi hasta la Tierra del Fuego, para el cual había proyectado una constitución, ideado un nombre («Colombia») e incluso diseñado una bandera (la actual de Colombia, Venezuela y Ecuador). Pero su primer intento de desembarcar en Ocumare fue rechazado por el capitán general de Venezuela; y un segundo desembarco en Coro no despertó la adhesión que esperaba por parte de los criollos, por lo que regresó a Europa en busca de refuerzos (1807).

En 1810 regresó a Venezuela, a instancias de Simón Bolívar y de la junta revolucionaria formada en Caracas. En 1811 un Congreso proclamó la independencia de Venezuela, adoptando una Constitución inspirada en la de los Estados Unidos. La flamante República puso a Miranda al frente de las fuerzas rebeldes y le otorgó plenos poderes para detener el contraataque español (23 de abril de 1812).

Sin medios para organizar un ejército eficaz, Miranda tomó la razonable decisión de rendirse tras la caída de Puerto Cabello, plaza defendida por Bolívar, desacreditado por sus errores políticos y militares, y enfrentado tanto a los republicanos radicales como a los terratenientes conservadores, fue arrestado por Bolívar y entregado a los realistas, que le enviaron preso a España, donde murió.

BIBLIOGRAFÍA

- ALTAMIRANO, I. (1960) *Biografía de Don Miguel Hidalgo Costilla, primer caudillo de la Independencia*. Boletín General de la Nación. México.
- ARANA, M. (2020) *Bolívar: Libertador De América*. En <https://quelibroleo.com/simon-bolivar-libertador-de-america>. Debate, Madrid.
- BARBADILLO, Pedro F. (2020) *Eso no estaba en mi libro de Historia del Imperio español*. Almazara.
- BARREIRO, Javier. (2014) *Siglo diecinueve (Literatura hispánica)*. Universidad de Austin, Texas. Págs.; 113-134. (<https://javierbarreiro.wordpress.com/2015/09/14/el-madrid-nocturno-de-fines-del-siglo-xix-1890/>).
- BENIMELI, J. A. F. (2021). *Los Diputados Novohispanos en las Cortes de Cádiz (1810-1813): Problemas y estado de la cuestión*. Revista Montalbán.
- BERLIN, I. (1983) *Conceptos y categorías*. Ensayos filosóficos. Págs.; 179-236.
- CHUST, M. (2010) *Las independencias iberoamericanas en su laberinto. Controversias, cuestiones, interpretaciones*. Valencia: Publicacions de la Universitat de València.
- CRUZ HERMOSILLA, Emilio (1981) *San Martín en Cádiz. Actas del primer Seminario Internacional Sanmartiniano*, Págs.; 325-332.
- CUESTA DOMINGO, M. y Rebok, S. (Coord. 2008): *Alexander von Humboldt. Estancia en España y viaje americano*. Real Sociedad Geográfica, Madrid.
- DE LA VEGA VIGUERA, E. (1998) *José de San Martín, militar, español y argentino*. Boletín de la Real academia Sevillana de Buenas Letras: Minervae Baeticae, N.º 26. Págs.; 57-74.
- Desarrollo, P. E. J. Y. (2017) *Francisco Antonio Zea, el botánico que luchó por la independencia de Colombia*. Prospectiva en Justicia y Desarrollo. <https://projusticiaydesarrollo.com/2017/11/28/francisco-antonio-zea/>
- Escuela de Estudios Hispanoamericanos, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (EEHA CSIC) Sevilla, España, & Navarro, J. (2011). *Las independencias iberoamericanas en su laberinto. Controversias, cuestiones, interpretaciones*. Revista de Historia Iberoamericana. Págs.; 141-144. <https://doi.org/10.3232/RHI.2011.V4.N2.08>

- FERNÁNDEZ, T. y TAMARO, E. (2004) *En Biografías y Vidas*. La enciclopedia biográfica en línea [Internet]. Barcelona, España.
- GARCÍA MÁRQUEZ, G (1989) *El general en su laberinto*. Mondadori, Madrid.
- GRAEBER, David, y David WENGROW (2022) *El amanecer de todo*. Una nueva historia de la humanidad. Ariel.
- HERNÁNDEZ HORTIGÜELA, J. *Libertadores de Hispanoamérica*. UCM - Asociación de alumnos ADAMUC.
- IGLESIAS BERZAL, M (2005) *Simón Bolívar: La oportunidad de Hispanoamérica en el General en su laberinto*. Revista de Estudios Latinoamericanos, Madrid.
- JARABO JORDÁN, C. (2023) *El fin del Imperio de España en América. El imperio inglés contra el español*. Sekotia. Córdoba.
- LAVIANA CUETOS, M.L. (1988) *José Martí, la libertad de Cuba*. Anaya, Madrid.
- LEIVA PONCE, P. (2021) *El rincón más americano de Madrid: un recorrido a través de su historia*. <https://amermaid.es/el-rincon-mas-americano-de-madrid/>
- LYNCH, J.(s.f.) *San Martín. Soldado argentino, héroe americano*. <https://quelibroleo.com/san-martin-soldado-argentino-heroe-americano>
- LYNCH, John. (s. f.). *Las Revoluciones Hispanoamericanas 1808-1826*. <https://quelibroleo.com/las-revoluciones-hispanoamericanas-1808-1826>
- MITRE, B. (1968) *Historia de San Martín*. Buenos Aires.
- MONGE, R. Quesada. (1999) *Humboldt, Bolívar y Marx. Encuentros y desencuentros necesarios*. Revista ABRA, Vol. 20, N°. 29. Págs.; 26-39.
- MORALES, C.J. (1993) *José Martí en Madrid. Anales de literatura hispanoamericana*. Págs.; 133-49. Madrid.
- PEDROCHE, S., Celemín, I., González Cavero, y Vidal Serrano, L. (2022) *Análisis de la metodología para el diseño de rutas turísticas sobre el patrimonio latinoamericano en la Comunidad de Madrid*.

- PUIG-SAMPER, Miguel Ángel (1999) *Humboldt, un prusiano en la Corte del Rey Carlos IV*. Revista de Indias 59(216):329-55. Doi: 10.3989/revindias.1999.
- PUIG-SAMPER, M.A. (2019) *Diario secreto de Humboldt en España*. Red Libre Ediciones S.L.
- RAMOS, D. (1988) *San Martín. El libertador del Sur*. Anaya, Madrid.
- ebok, S. (2009) *Una doble mirada, Alexander von Humboldt y España en el siglo XIX*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).
- RIPPY, J. F., & Brann, E. R. (1947). *Alexander von Humboldt and Simón Bolívar*. The American Historical Review, 52(4), Págs.; 697-703. <https://doi.org/10.2307/1842308>
- RODAS, G. (2015) *Martí en España: El Destierro Purificador*. Americania: Revista de Estudios Latinoamericanos. Págs.; 137-153.
- ROJAS, R. (2009) *Las Repúblicas de Aire Utopía y desencanto en la revolución de Hispanoamérica*. Taurus historia. Madrid.
- RUBIO-ANDRADA, L., Vidal-Serrano, Martínez-Gutiérrez, y Novero Plaza (2022) *El patrimonio cultural latinoamericano en la Comunidad de Madrid como un activo turístico*.
- RUIZA, M., FERNÁNDEZ, T. y TAMARO, E. (2020) *Biografía de Miguel Hidalgo*. Biografías y vidas. Barcelona.
- SÁEZ ARANCE, A. (2013). *Simón Bolívar: El Libertador y su mito*. Marcial Pons Historia.
- SOUBEYROUX, J. (1995) *El real seminario de nobles de Madrid y la formación de las élites en el siglo XVIII*. Bulletin hispanique 97(1):201-12. doi: 10.3406/hispa.1995.4860.

WEBGRAFÍA

- <https://www.buscabiografias.com/biografia/verDetalle/7344/Jose%20Marti>
- <https://www.dimecuba.com/revista/cubanos/biografia-de-jose-marti/>
- <https://www.secretosdemadrid.es/madrid-y-mexico-un-hermanamiento-que-brilla-en-el-parque-del-oeste-2/>

- <https://madridsecreto.co/mexico-replica-cibeles/>
- https://elpais.com/diario/1979/12/08/madrid/313503859_850215.html
- <https://www.biografiasyvidas.com/monografia/bolivar/>
- <https://www.cervantesvirtual.com/ohttps://www.websaber.es/historia/espana/sigloxix/historiaespanasigloxix.htm#:~:text=Durante%20el%20siglo%20XIX%20Espa%C3%B1a,por%20una%20parlamentaria%20y%20constitucional.>
- https://www.ucm.es/madrid-contemporaneo-1/file/el_nacimiento_del_madrid_moderno_1860_19?verbra-visor/jose-rizal-poeta-y-politico-de-la-independencia-de-filipinas/html/ce5bb7ab-ac94-40b9-bd7b-4aca6528972f_2.html
- <https://www.revistamadridhistorico.es/2021/01/la-exposicion-de-las-islas-filipinas-1887-un-encuentro-con-hispanoasia/>

ENLACES DE INTERÉS; MUSEOS Y OTRAS INSTITUCIONES

- **Museo de América.** Home - Museo de América | Ministerio de Cultura
- **Palacio Real.** Palacio Real de Madrid | Patrimonio Nacional
- **Museo de Ciencias Naturales.** mncn.csic.es
- **Casa de México.** Casa de México en España - Casa de Mexico
- **Museo de Historia de Madrid.** Museo de Historia de Madrid - Museos en Madrid | museomadrid.com
- **Museo del Romanticismo.** Inicio - | Ministerio de Cultura
- **Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.**
RABASF - Real Academia de Bellas Artes de San Fernando | realacademiabellasartessanfernando.com
- **Casa de América.** Descubre, disfruta, piensa y ven | casamerica.es
- **Museo Naval.** Portada del Museo Naval | Patrimonio Cultural de Defensa
- **Museo del Prado.** Museo Nacional del Prado | museodelprado.es
- **Real Jardín Botánico.** Real Jardín Botánico de Madrid - Es ciencia, es educación, es divulgación (csic.es)

UNA CRONOLOGÍA PARA NO PERDERSE

1784

Llegada de José de San Martín a España.

1799

Llegada de Simón Bolívar a España. Humboldt llega a Madrid.

1807

Carlota Joaquina, reina de Portugal, huye con la corte de los Braganza a Brasil.

1808

Levantamiento del 2 de mayo en Madrid. Inicio de la Guerra de la Independencia en España.

1811

Encuentro en Cádiz de José de San Martín y Bernardo O'Higgins.

1810

16 de septiembre "Grito de Dolores" en México. Cura Hidalgo. Movimientos emancipadores en Buenos Aires y Bogotá.

1809

Constitución de las Juntas emancipadoras en Caracas, Chuquisaca-Sucre, La Paz y Quito.

1812

19 marzo aprobación de la Constitución de Cádiz.

1814

Inicio del reinado de Fernando VII. Abolición de la Constitución de Cádiz.

1819

Inauguración del Museo del Prado. Bolívar pronuncia su "Discurso ante el Congreso de Angostura".

1820

Fernando VII jura la Constitución de Cádiz.

1821

Proclamación de Pedro II, emperador de Brasil.

1824

Batalla de Ayacucho, final de los procesos de independencia en América del Sur.

1879

Segundo viaje de José Martí a Madrid.

1871

1 de febrero
Llega José Martí a España.

1847

El venezolano Andrés Bello publica su "Gramática de la lengua española".

1889

Se proclama la república en Brasil (Estados Unidos del Brasil).

1895

Muerte de José Martí.

1898

Pérdida de Cuba y Filipinas Tratado de París.



PRÓCERES DE IBEROAMÉRICA EN MADRID RUTAS ARTÍSTICAS, BOTÁNICAS E HISTÓRICAS DE IBEROAMERICA EN MADRID

Esta publicación es resultado de un proyecto de colaboración de la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas (UCCI) y la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI). Forma parte y da continuidad a la publicación de "Rutas artísticas, botánicas e históricas de Iberoamérica" y nace del mismo interés compartido de ambas instituciones por promover, reivindicar y dar a conocer el patrimonio iberoamericano común.

Esta nueva guía, Proceres Iberoamericanos en Madrid nos descubre las huellas del paso por Madrid, y también por Cádiz, de algunos de los próceres iberoamericanos. Así hemos querido poner en valor y reforzar el conocimiento de las figuras históricas, personas "ilustres y respetadas", que en el siglo XIX lideraron los procesos de emancipación, insurgencia e independencia de las naciones americanas.

Esta propuesta anima a la recuperación del acervo cultural común, reforzando los lazos de afecto, respeto y colaboración para seguir construyendo un futuro compartido, a partir de esta ciudadanía cultural iberoamericana.

En su comienzo da una breve descripción del contexto histórico del Madrid del siglo XIX para ambientar los dos paseos autoguiados por el Madrid actual, con invitación de parada en esculturas, museos, calles y fachadas que forman parte del patrimonio cultural de la ciudad. En este caso, nos hemos centrado en la zona de Palacio Real, Moncloa, Parque del Oeste, y Ciudad Universitaria.

Proponemos a los lectores curiosos dejarse llevar y conocer un poco más a estos personajes singulares y a veces controvertidos como fueron José Rizal, Francisco de Miranda, Miguel Hidalgo y Costilla, José Gervasio Artigas, Bernardo O'Higgins, José de San Martín, Simón Bolívar, Eugenio María de Hostos y José Martí, entre otros.

Hitos y recuerdos erigidos en monumentos que nos sirven para conocer este Madrid del siglo XXI y adentrarnos en sus rincones, calles y parques como una oportunidad que nos ofrece nuestra ciudad. Ciudad abierta, acogedora e innovadora, y profundamente iberoamericana. Ocasión para resaltar y contemplar como la historia, la cultura y la ciencia de los países iberoamericanos se enlazan en la capital de España.

¿Nos acompañas en nuestro paseo?